EL CAUDILLO
en el solemne acto de la JURA

fotos

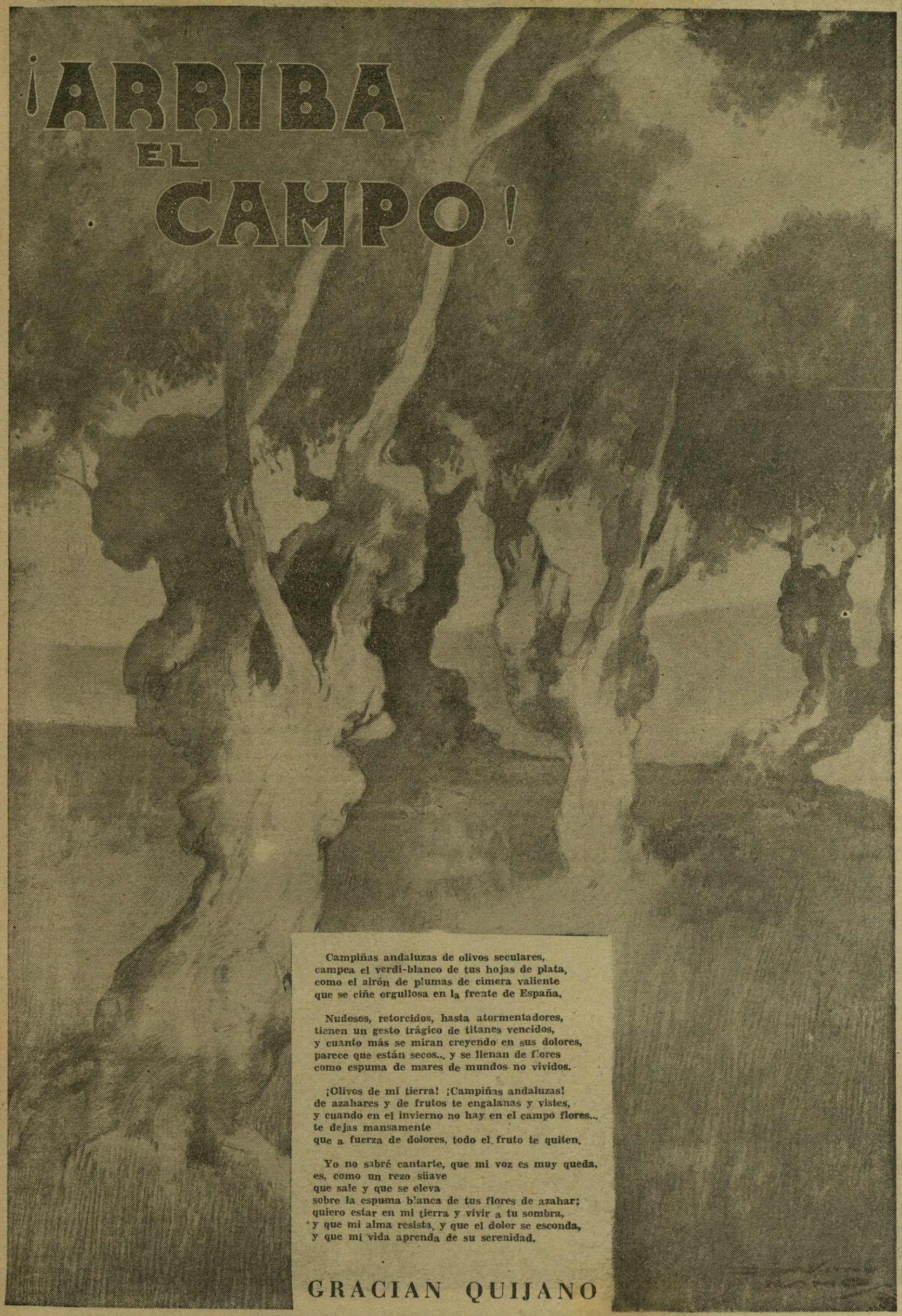
El Gobierno de la Nueva España

Fotos. Campúa.

Año-1 Semanario gráfico nacionalsindicalista 30 cts
Nº 50 5-FEBRERO-1938.

DEL MADRID ROJO

"EL ZURDO DE LAS VENTAS"



Campiñas andaluzas de olivos seculares,
campea el verdi-blanco de tus hojas de plata,
como el airón de plumas de cimera valiente
que se ciñe orgullosa en la frente de España.

Nudosos, retorcidos, hasta atormentadores,
tienen un gesto trágico de titanes vencidos,
y cuanto más se miran creyendo en sus dolores,
parece que están secos... y se llenan de flores
como espuma de mares de mundos no vividos.

¡Olivos de mi tierra! ¡Campiñas andaluzas!
de azahares y de frutos te engalanas y vistes,
y cuando en el invierno no hay en el campo flores...
te dejas mansamente
que a fuerza de dolores, todo el fruto te quiten.

Yo no sabré cantarte, que mi voz es muy queda,
es, como un rezo süave
que sale y que se eleva
sobre la espuma blanca de tus flores de azahar;
quiero estar en mi tierra y vivir a tu sombra,
y que mi alma resista, y que el dolor se esconda,
y que mi vida aprenda de su serenidad.

GRACIAN QUIJANO

OLIVARES DE EXTREMADURA

Aceituneras Nacionalsindicalistas

MENOS lírica y poética que la recolección de las doradas mieses en los meses de la canícula es la nueva salida que las muchachas de la Falange Española Tradicionalista han hecho al campo, ahora inhóspito y frío, en las madrugadas invernales cuando el sol enfermizo de la "mañaná" se quiebra en el prisma de la escarcha cristalizada sobre la verde hierba chiquita y encogida.

Menos alegre, también, que las faenas de la vendimia, símbolo del Otoño dulce y templado. Las camaradas de la Hermandad de la Ciudad y el Campo con sus pañuelos de lunares a la cabeza, sus delantales bordados con la roja flor del yugo y las flechas sobre el peto, y con la alegría de su fe nacionalsindicalista rebosándoles el alma y asomando a los rostros juveniles y risueños, se han desperdigado con algarabía de bandada sobre los campos de olivos de Extremadura.

De Badajoz, Salamanca, Pamplona y Zamora han venido camisas azules a unirse a las cacereñas. No importa el lugar, la estación del año ni la dureza de la faena. Es un servicio por España que hay que hacer con el espíritu alegre de las obras de la Falange. Y estas mujeres que son como anuncio de la paz del Nuevo Estado, han venido al campo para darle la nota colorista, bulliciosa y alegre, y la gracia de sus esbeltas figuras, al paisaje recio, poblado de los achaparrados olivos de la tierra castúa.

Grupo de camaradas nacionalsindicalistas que han efectuado la recolección de la aceituna en los fértiles olivares de Extremadura, poniendo en su labor todo el fervor y el entusiasmo que pone la mujer en las obras de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

En la sierra de Montánchez en los campos de Cabezuela del Valle, Zarza la Mayor, Ceclavín, Gata y Almoharín, se ha oído el timbre cristalino de unas voces que, con acentos de tierras lejanas, daban al aire las estrofas del "Cara al Sol" y de la "Canción del Falangista", mezclados con los cantos típicos de la faena, de los que estas mujeres de la ciudad han hecho el milagro de una resurrección folklórica, para que el campesino, que ha de volver renovado y purificado por el fuego de las trincheras, encuentre en bocas de zagalones y muchachinas las canciones que él entonara cuando en los campos reinaba la paz de Dios...

* * *

Para los escépticos y para los incapaces, estas fotografías no tienen más valor que el de las hechas en recuerdo de una velada en la que "un grupo de señoritas de la buena sociedad" interpretó lucidamente diversos

números de conjunto de algunas zarzuelas.

Habría que llevarlos al tajo para que vieran la obra que las camaradas de la Hermandad de la Ciudad y el Campo realizan.

En la recogida de la aceituna, las falangistas que en tierras de Cáceres trabajaron este invierno han realizado una de las más duras faenas de la estación. Bajo un frío intenso que paraliza las manos en contacto con el fruto helado y cubierto de escarcha, las falangistas han llevado hasta las puertas de los molinos aceiteros 200.000 kilos de aceitunas.

Ciento cincuenta camaradas, distribuídas en varios equipos, han trabajado con intensidad durante todo el invierno, con un rendimiento medio por jornada y persona de 133 kilos de aceitunas. ¡Como cualquier aceitunero profesional de los que trabajan a destajo!

Las camaradas nacionalsindicalistas regresan contentas y satisfechas después de haber realizado su trabajo en el olivar.

Apenas amanecía, se organizaba la caravana—siempre alegre y bulliciosa—que había de recorrer los seis, ocho y hasta diez kilómetros que separaban los olivares del pueblo, en muchos casos. Y la mayor parte del camino había que hacerlo a pie, porque el frío intenso de la mañana punzaba como alfileres en la carne sometida a la inmovilidad de la cabalgadura.

Y durante todo el día, de rodillas sobre el frío suelo endurecido por la helada, las manos blancas que no conocían más labores que las que se amparan bajo la genérica denominación de "las propias de su sexo", rebuscaban entre la tierra los frutos morados o verdosos que iban cayendo en los grandes cestos para con ellos llenar los costales que serán el último envase que lleve la aceituna a las trojes del molino.

Y por la tarde, en la hora dulce del crepúsculo que llena de majestad el anochecer campesino, tras la caballería cargada con los costales, el retorno al pueblo, sin señales de fatiga en los rostros, sin cansancio en los cuerpos, sin sombras que enturbien la serena satisfacción de haber cumplido como camaradas de la primera línea femenina.

* * *

Al regreso, el pueblo que tiene sobre sí la pena de muchas ausencias queridas, recobra vida y alegría con las muchachas que lo corretean, que bullen, que parlotean, que brindan una caricia en donde hace falta una mano que la ofrezca para borrar la pena de algún chiquillo enlutado, o acuden a dar el consuelo que su ejemplo de servicio y sacrificio ofrece a quien ha menester de él.

Junto a la ancha campana de la cocina lugareña, donde los leños chisporroteantes arrancan destellos a las panzas relucientes de los calderos de cobre, los corros juveniles repiten sus cánticos y rezan el Rosario, o cuentan cuentos hasta la hora de compartir el pan de la cena con los lugareños, embobados que las miran con la boca abierta, maravillados de la resistencia y el espíritu de las que a ellos se les antojaban, antes de tratarlas de cerca, unas señoritingas inútiles para otra cosa que no fuera la coquetería y el presumir.

Para que a la obra que realizan estas muchachas azules de al España nacionalsindicalista no le falte el perfume espiritual y femenino de nuestras mujeres, algunas de las camaradas del servicio se quedan en el pueblo para cuidar de los pequeñuelos, mientras las madres salen a sus tierras para recoger el fruto del pedacito que espera la vuelta "del hombre" que lucha en en las trincheras, satisfecho de ayudar a conseguir la Unidad, Grandeza y Libertad de su Patria, de la que son el mejor símbolo estas muchachas que ofrecen la prueba palpable de una hermandad auténtica y profunda.

* * *

Y las flechas de cada haz, que en los delantales de las camaradas de la Hermandad de la Ciudad y el Campo se pasearon en misión difícil y tarea penosa por los olivares de la alta Extremadura, son la siembra fructífera que germinó pujante y lozana en los bosques de brazos en alto que se alzan rematados por los cinco dedos de unas manos muy abiertas.

Tan abiertas como lo están para la Falange, que es estarlo para España, los corazones que las camaradas han ganado al retraimiento campesino, siempre un poco huraño y desconfiado.

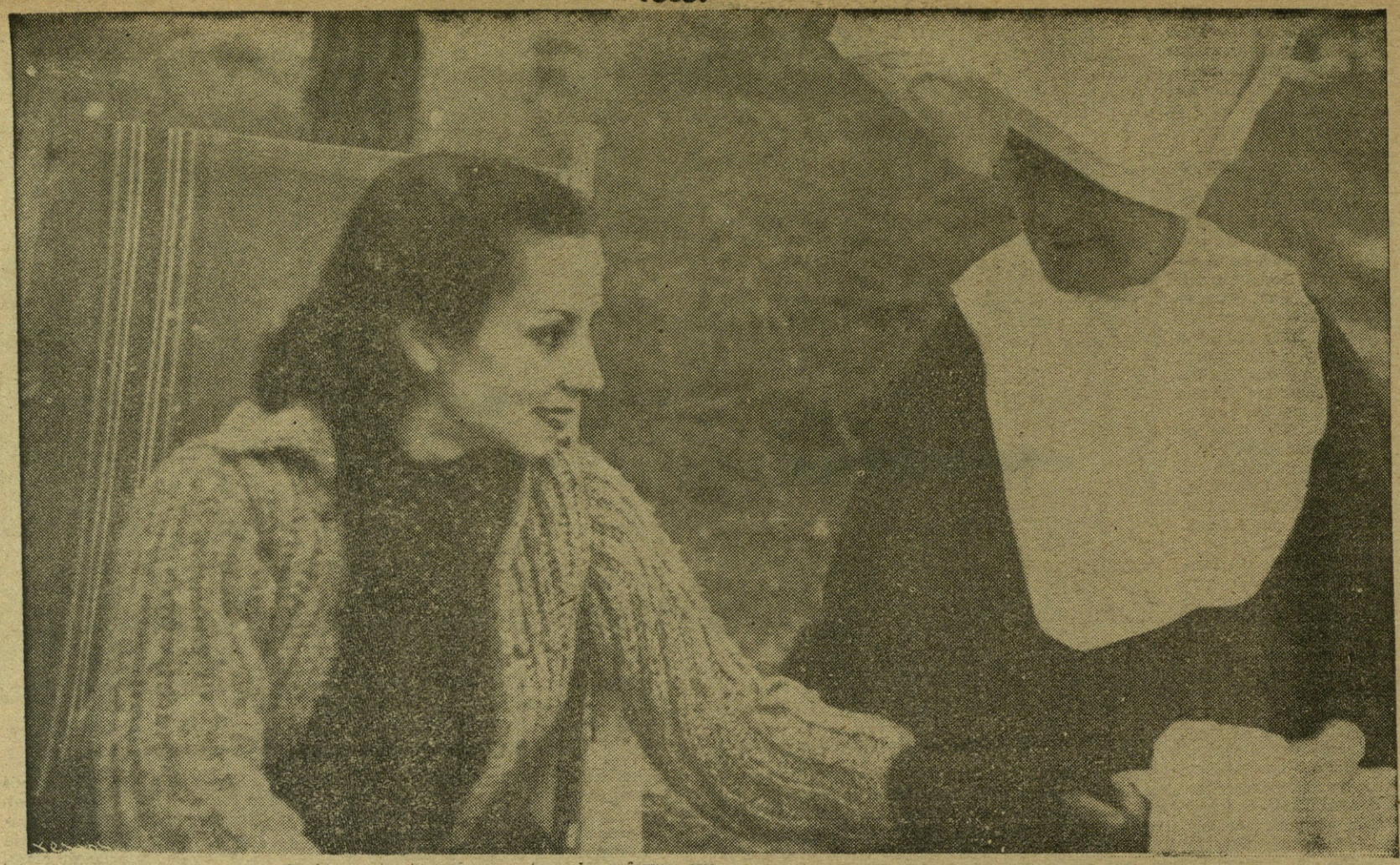
El objetivo del fotógrafo ha captado este grupo de camaradas que han efectuado la recolección de la aceituna en Extremadura, las cuales muestran el optimismo y la alegría del deber cumplido.

Ignoraban muchas señoritas cuántas y cuán útiles eran las facultades de que estaban dotadas; el rico venero vivía oculto entre ociosas frivolidades, sin que pudiera presumirse su existencia.

Mas se oyó en la ciudad el clamor de los campos; nuestro Caudillo necesitaba que su programa de hermandad se consolidase, y en cálices de platino—como en la leyenda mitológica—van juntando los ángeles los suspiros y los anhelos de nuestras camaradas para ofrendarlos al Dios verdadero.

La labor realizada está ya traducida una vez en blanco pan, otra en rico licor vínico, y hoy las aceitunas nacionalsindicalistas nos dejan los odres repletos de oro líquido, tan necesario a España.

F. SANCHEZ SAMPEDRO.
(Fotos Javier.)



...o a la enferma que toma el sol en una terraza de la enfermería de Santa Teresa, en Avila.

OBRAS DE LA NUEVA ESPAÑA

La enfermería de Santa TERESA

LA organización en todas las manifestaciones de la actividad humana no descansa en la gloriosa España de Franco. Asombra la contemplación de ella mucho más cuando la guerra absorbe un caudal de energías que sería suficiente para descuidar otras preocupaciones. Pero a las de la vanguardia se unen las de la retaguardia, que va complementando las conquistas de aquélla para forjar sin aplazamiento el nuevo Estado. Y como la sanidad ha de ser uno de sus fundamentos primordiales, a una parte de ella se consagra el Patronato Nacional antituberculoso que preside el ilustre general Excmo. señor don Severiano Martínez Anido.

Para luchar contra la peste blanca, azote de la raza, se han creado y se crean sanatorios-enfermerías magníficos. A pocos kilómetros de Avila está el de Santa Teresa, que esta tarde invernal, plena de sol y radiante de cielo hemos visitado.

Los enfermos acogidos en el sanatorio de Santa Teresa, de Avila, hacen su cura de reposo.

Una viejecita de la sierra Avila.

Se ha aprovechado para instalarle el antiguo balneario, que tuvo una cierta fama en España, por la eficacia de su altura y de sus aguas minerales. Y si no de estas excelencias, de su clima sano por lo menos hablaría la longevidad de una mujer serrana que nos ha sonreído al llegar con sus noventa años, cosiendo y cantando como una moza de veinte. Ella ha conocido todas las evoluciones del establecimiento desde que fueron descubiertas sus aguas para tonificar depauperados que la anciana vió venir, en plenos años mozos, muchos, de las grandes urbes y los rincones de España donde la molicie o el desgaste hacen estragos.

Un pequeño enfermo hace su cura al aire libre bajo los celosos cuidados de la Hermana de la Caridad.

donado por el general Martínez Anido, ya funciona. Funcionan también el quirófano para todas las operaciones necesarias al tratamiento de la tuberculosis, un laboratorio completo de análisis clínico, otro de anatomía patológica con su museo, donse se conservarán las piezas que constituyan en lo futuro un material de estudio e investigación.

Estas enseñanzas es criterio del general Martínez Anido que tengan un control de los jefes de Sanidad (Inspectores provinciales) y dependientes del jefe superior de Sanidad civil doctor J. Alberto Palanca.

En el sanatorio enfermería de Santa Teresa, bajo la sabia dirección del doctor don Julio Noguera Toledo, que pone no sólo su talento científico, sino sus dotes preclaras de organizador en la adaptación y funcionamiento de las instalaciones, trabajan celosamente el médico ayudante don Exiquio Sánchez Cuesta, los médicos agregados doctores González, Fernández Ruiz y Alvaro serafín y dos practicantes. Las Hijas de la Caridad, en número de seis, atienden beneméritamente la enfermería, dirigidas por la virtuosa Superiora Sor Carmen Triviño. Y a la asistencia religiosa está consagrado un culto capellán, el presbítero don Inocencio Martín López, que no poco también, contribuyó a que tenga realidad esta obra grandiosa.

De ella ya están recibiendo los beneficios sesenta enfermos entre mujeres y hombres. Cuando hemos llegado recibían ellas y ellos, bajo los pinos, las caricias de la brisa invernal templada por un sol espléndido. Y luego, mientras recorrimos las dependencias y oramos en la capilla con la imagen de la monja andariega titular, les vimos recibir los últimos rayos del sol poniente en la terraza. Satisfechos todos porque han mejorado de peso. Porque han conseguido un alivio que les da la esperanza de recobrar pronto la salud perdida.

Nosotros con ello, salimos enalteciendo al Patronato Nacional Antituberculoso que con tan maravillosos auspicios se incorpora al engrandecimiento de la nueva España.

J. MAYORAL.

("Fotos" Mayoral Encinar).

El vigor de la raza está en ella acreditando aquél lugar poblado de pinos y árboles y con gran cantidad de insolación. Lo que le hizo fijar su mirada al general Martínez Anido, que en la época de la Dictadura ya había puesto sus ojos para instalar un sanatorio en los alrededores de Avila.

Ahora tuvo un colaborador eficaz en el culto comandante don Luis Rubio, gobernador civil de la provincia, quien no perdonó medio para que fuera realidad inmediata la instalación y a ella está aportando un valioso concurso digno de toda loa.

—o—

Con él se desenvuelve activamente la adaptación de obras que se realizan con toda celeridad, a la que no está ajeno nuestro buen amigo don Manuel Casares, que esta tarde nos acompaña.

Un pabellón ya está en condiciones inmejorables y se les va dejando a los otros en disposición de acoplar todos los servicios que exige una instalación moderna de este tipo.

El de Rayos X, orgullo sanitario,

Vista de la enfermería de Santa Teresa, de Avila, instalada en plena s

Bajo los magníficos pinares de la enfermería, los acogidos en el benéfico establecimiento buscan el aire purificador que ha de curar sus pulmones.

"...amanece", cuadro del camarada "Kemer" que figurará en la Exposición que con motivo de la inauguración de su local presentará Delegación de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Guipúzcoa.

F.E.T. de las J.O.N.S.

delegacion de prensa y de propaganda GUIPUZCOA ...

EXPOSICION KEMER

LA Delegación Provincial de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Guipúzcoa inaugura en la próxima semana un local para la propaganda de la Organización.

Este departamento abre sus puertas con una interesante Exposición de dibujos de la guerra que, bajo el título de "Apuntes de la Gesta", son debidos al genio artístico del notable pintor y camarada de la Falange "Kemer", que ha plasmado con realidad perfecta--fruto de muchas horas vividas en el frente--los más gloriosos hechos de armas de nuestro invicto Ejército, los lugares más destacados de la Epopeya Imperial y todos aquellos instantes de lucha y de triunfo que la Falange--personificada en los bravos requetés y falangistas--vivió en el peligro constante de la vanguardia.

Doscientos dibujos de la guerra constituyen la Exposición de "Kemer"; dibujos a lápiz, a pluma, a la acuarela y óleos, todos ellos de belleza insuperable y de auténtica emoción.

Broche de esta magnífica galería son dos cuadros para "aguafuertes" titulados "¡Arriba España!" y "En España amanece",

El pintor y camarada de la Falange "Kemer", visto por Arrechea.

"¡Arriba España!", uno de los cuadros que exhibirá el camarada "Kemer" en el local de propaganda que en breve inaugurará la Delegación de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Guipúzcoa

obras ambas de difícil composición, en las que el camarada "Kemer" ha trabajado con un espíritu verdaderamente nacionalsindicalista.

No es una simple Exposición, ni es tampoco un "comercio" lo que establece la Delegación de Prensa y Propaganda de F. E. T. de Guipúzcoa.

A tiempos nuevos corresponden trayectorias nuevas.

Es por lo que la propaganda de nuestro glorioso Movimiento se ha de inspirar en normas científicas, basadas en la psicología de las muchedumbres y en la realidad.

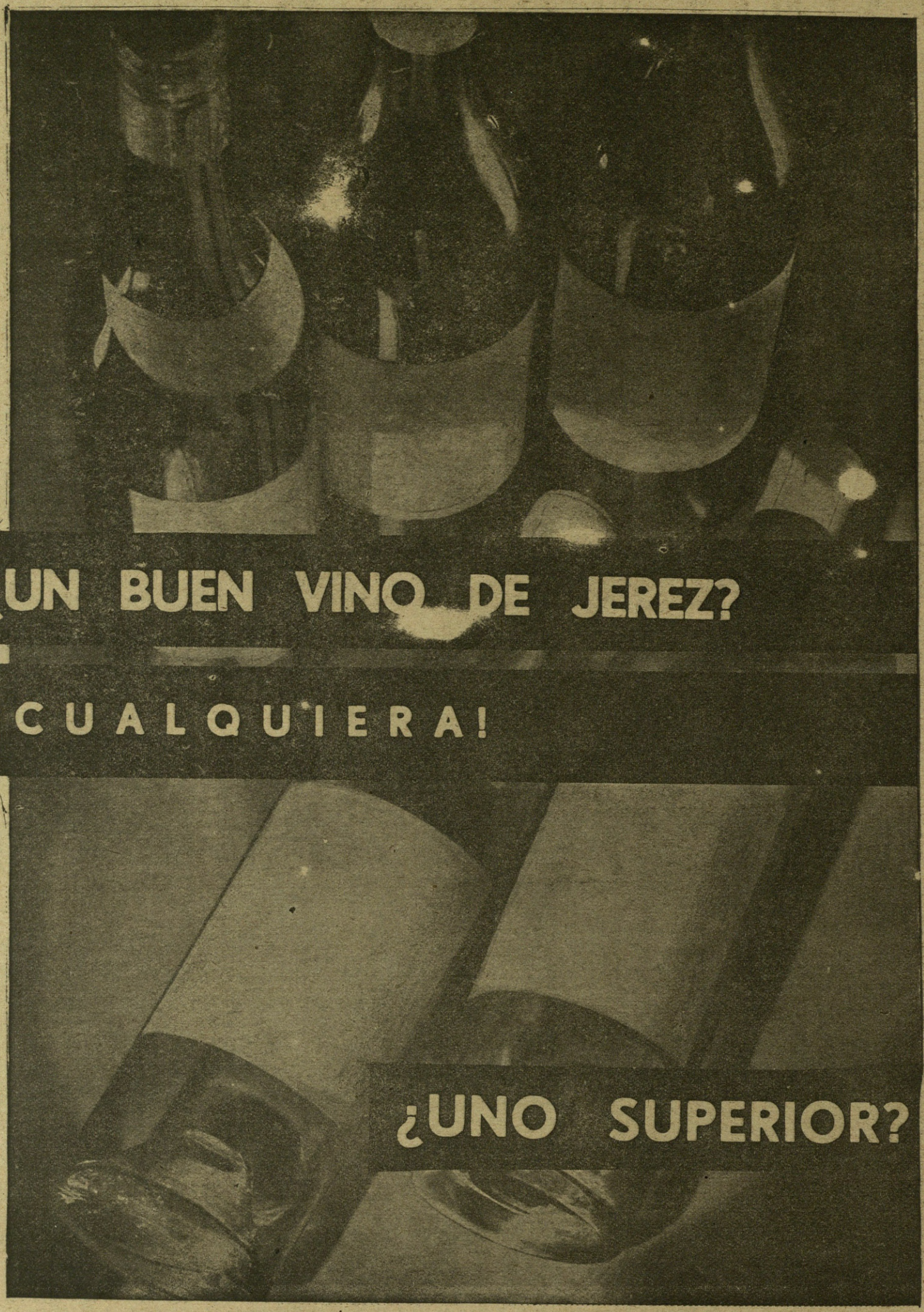
Hay que formar la conciencia de las gentes que se han incorporado al resurgir de España con buena voluntad, con ciego instinto de conservación y patriotismo, pero que están necesitadas de una formación integral dentro de la más pura ortodoxia.

Y a cumplir este cometido es para lo que la Delegación de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Guipúzcoa ha establecido este centro de propaganda.

* * *

En el nuevo departamento de Propaganda de San Sebastián, situado en la calle de Hernani, 21, se darán conferencias, se transmitirán "consignas" y se reproducirán discursos de nuestros jefes.

Existirá también toda clase de libros, folletos, doctrina y cuanto concierne a las más puras esencias del Nuevo Estado Español que acaudilla nuestro Generalísimo Franco, que con talento de militar y certera visión de gobernante lleva a nuestra Patria entre jornadas gloriosas al triunfo de la Guerra y al triunfo de la Paz.

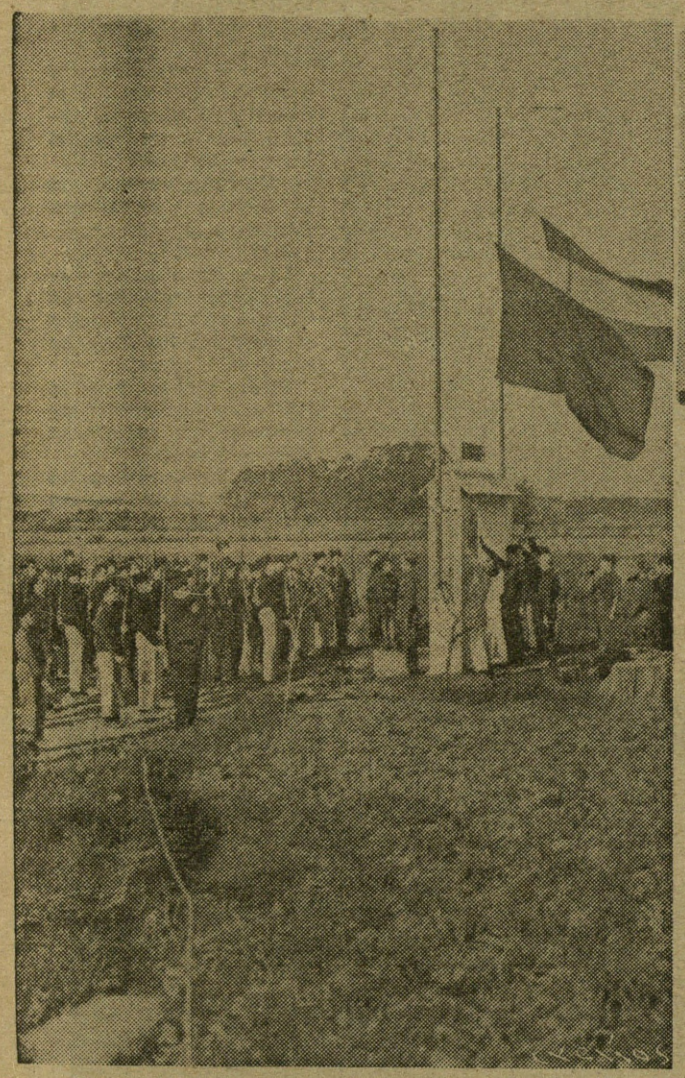


Néctar de González Byass

FLECHAS IMPERIALES en el marco colombino

...ron la exquisita

Las Organizaciones Juveniles de HUELVA



Momento solemne de izar la bandera en el campamento de las Organizaciones Juveniles de Huelva.

DIA espléndido de alboradas de oro. Marcha de Juventudes al histórico Monasterio de Santa María de la Rábida.

Por la carretera a orillas del anchuroso Odiel camina marcial una Centuria de Flechas, envueltos en cantos patrios de jocunda alegría.

Brisas montaraces juegan con los cristales topacios del legendario Río Tinto.

Embarcamos, pasando la ría de aguas prietas y rizadas, dejando atrás la Carabela "Santa María", proa aguda en los vientos imperiales que peinan las verdes cabelleras pinares de las lomas colombinas.

Llegamos a La Rábida —crisol de un genio— desde donde los Reyes Católicos y nuestra inmarcesible raza de emporios históricos, allá en las postrimerías del siglo XV, rompieron el NON PLUS ULTRA del pico Teide en las Canarias que hasta entonces señaló, con empaques de infierno, un punto como fin de horizontes nautas, y adentrándose con tres naves —"Santa María", "Pinta" y "Niña"— en el arcano misterioso del Océano barrera infranqueable a las proas marinas, descubrieron un nuevo Continente que nuestra España Imperial dió al Mundo, con nuevas rutas marineras, con gestos de epopeyas sublimes.

La ascensión al franciscano Cenobio se hace fácil; suenan las agudas cornetas y retumban los tambores con ecos églogas de tiempos pasados: tiemblan las datileras palmas en sus recuerdos de los días de 1492...

Después, arriba, a media mañana de luminoso sol, en el promontorio del Campamento, a los bizarros sones del Himno Nacional, se izan revoloteando las banderas de la Patria, que otean orgullosas los horizontes claros de la Raza por encima de los pinares, frente a los marinos azules de plata que aún recuerdan las estelas gloriosas que marcaron una senda de luz en la impenetrable noche del Más Allá.

¡Qué emoción más intensa y exacta viendo subir las enseñas a la altura de sus astas... La pluma es impotente... y el corazón es el que siente, y calla ambicioso y avaro del minuto solemne...

Y algunos flechas se acercan a su Je[illegible], y trémulos en su decisión pura y firme le dicen con voz recta:

—Jefe: ¡España volverá a ser Imperial!

—Sí, queridos Flechas; con vuestro gesto, nuestra Patria es ya un Imperio... sólo dejó de serlo unos días, en los siglos de su vida.

Y queda establecido el Campamento de La Rábida.

* * *

Después se efectúa una detenida visita al Monasterio, recorriendo todas sus dependencias sumidas en su callar extenso de luces y sombras, explicándoles a los Flechas la ingente vida del Convento, mudo testigo de la gesta inmensa de partir en dos la Historia del Mundo. Aún parecen sentirse los pasos quedos del Padre Marchena, los Pinzones... Se oye en sus claustros la gran respiración de la Naturaleza que canta la vida con ricos arpegios sin compás...

¡Oh silencios infinitos de recuerdos imperiales de la Sala Colombina! Espléndido Mirador del Convento dominando mares de piñoneros pinos en verde perenne, que miran altivos a la Torre de la Arenilla... Saltés, Punta Umbría... Por allí salieron las Naves Valerosas... por allí las llevó la voluntad soberana de los Reyes Católicos... Cristóbal Colón mandó la "Capitana". Pinzones las otras... y las tres fueron guiadas por la luminosa Cruz de la Fe Cristiana...

* * *

Por la tarde, grandes pruebas deportivas, ejercicios gimnásticos...

Mas luego, cuando el sol quiere irse, los toques pausados y cadenciosos de Oración mientras descienden lentas las enseñas amadas... y a continuación el Santo Rosario entre los viejos muros venerados del seráfico convento, oyendo los últimos trinos de los pajarillos que también se recogen ,en tanto riela por el Océano quieto como una plancha de metal bruñido, el sol que deja el último girón de sus cálidos reflejos...

Silencio en el Campamento: augusto silencio en los lugares Colombinos...

Nacen nuevos días y suben las banderan airosas, reinas de panoramas y justicias; y en la quietud de las mañanitas blancas, la campanita de la espadaña del Monasterio esparce sus sonidos de plata por lomas y calles del maravilloso contorno, llamando suavemente a Misa...

La fuerza de Flechas forma y marcha a la pequeñita iglesia; y en aquella nave que susurra en su monástico silencio colombinas oraciones fervorosas, en la iglesia bárbaramente profanada por las rojas manadas que dirige Moscú con el látigo de la más salvaje democracia, en la nave ya limpia y pura, los Flechas oyen la Santa Misa, y tantos días, rinden sus armas al Santísimo...

Haciendo guardia al monumento de los Caídos por la Patria.

***

Fuera, a los vientos mañaneros de las marismas, donde apareciera la Santísima Virgen de La Rábida, las banderas cantan con sus colores himnos al amanecer azul de las Españas.

Los Flechas, ante el Altar, piden a Dios por sus mayores en la Falange, por sus mejores de la Patria, y susurran un sentido PRESENTE por los caídos gloriosos que no verán el esplendor que forjaron con su sangre y con sus vidas de héroes.

El Campamento vive alegre y satisfecho su vida militar. Se efectúan operaciones de orden abierto, sendos ataques y defensas de imaginarios objetivos militares. Magnífica táctica la de estos pequeños combatientes con sus movimientos envolventes, con sus silenciosas marchas para sorprender la defensa de los objetivos. Rápidos enlaces y estóicas avanzadillas de observación.

La bandera de la Falange pasea victoriosa en los soles colombinos por los oteros y collados de epopeyas raciales...

Así han sido todos los días del Campamento. De santa camaradería en grandes y pequeños, de alto espíritu falangista.

A cada victoria en las operaciones tácticas, salen disparados hacia la comba infinita de los cielos, las boinas rojas y gorrillos azules que se cruzan en el aire con abrazos entrañables cual mariposas retozonas de amores juguetones...

***

En la última fecha de Campamento, cuando declinaba el día y comenzaba la noche entre compases serenos y altivos del Himon Nacional que desciende del altozano a los cristales topacios del Río Tinto, como Angelus guerrero en estas tierras de aventuras y andanzas marineras...

***

La tarde está en calma.

El horizonte limpio, nos muestra en lontananza la inmensidad del Imperio en el que jamás se puso el Sol; es promesa de realidades que retornarán al flamear victoriosas nuestras banderas.

Nos sentimos empequeñecidos por el espectáculo que nos brinda este rincón glorioso de la España Imperial.

Los Flechas gozan y sueñan en la ambrosía del poema escénico, subyugados por la fuerza de las imágenes que reviven en la imaginación en espera de la marcha triunfal del Imperio Azul.

Hacemos balance, en prosa realista.

Pesamos los esfuerzos llevados a cabo para realizar este Campamento.

Medimos los frutos conseguidos.

Contemplamos como una mariposa vuela de flor en flor sin reparar en las espinas y espacios perdidos que pueblan el infinito.

Nos da ejemplo el insecto.

¿Qué importa a nuestra organización juvenil sino es construir la nueva España, bajo el imperio del Yugo y Flechas?

Nuestros Flechas son la Falange que avanza jalonando el porvenir.

Sentimos frío.

La campanita conventual suena quejumbrosa en su espadaña... que siente dejar las risas de nuestros Flechas...

El día acaba... y en la iglesia en penumbras espesas, se oye un último bisbiseo juvenil...

Por los Caídos de la Patria... *Padre nuestro que estás en los Cielos...*

Campamento de La Rábida. Diciembre, 1937. II Año Triunfal.

Otro grupo de "flechas imperiales" comiendo en el campamento de las Organizaciones Juveniles de Huelva.

Los muchachos de Huelva, futuros soldados de la España Imperial, realizan prácticas militares

Von Stohrer, Embajador de Alemania.

UN AMIGO DE ESPAÑA

El Embajador de Alemania

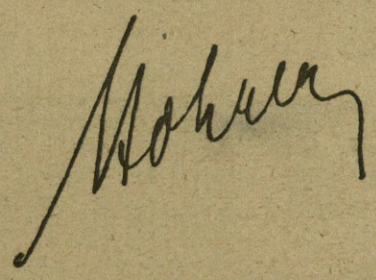
habla para FOTOS

CON motivo del quinto aniversario de la exaltación de Hitler al Gobierno de Alemania pedimos al Embajador de aquella gran nación ante España unas líneas que expresaran su pensamiento.

El Embajador, von Stohrer, es un gran amigo de nuestro pueblo. Fué secretario de la Embajada en Madrid y tiene amistades hechas en aquellos años, cuando supo ganarse el afecto cordial de cuantos le trataron. Aprendió nuestro idioma, y en castellano habla y escribe con absoluta corrección y estilo.

En la cadena de aciertos que constituyen la actuación del Führer-Canciller, no es el eslabón menos importante el de saber elegir las personas que han de ostentar la representación diplomática en el mundo. Por lo que a España afecta, ese acierto culmina en la persona de von Stohrer, hombre caballeroso, hispanófilo entusiasta, de talento y de cultura, en identificación perfecta con los sentimientos y con los anhelos de la España Imperial.

He aquí las cuartillas que,



Autógrafo de la firma del Embajador de Alemania.

con motivo del quinto aniversario del advenimiento al Poder del Nacionalsocialismo, ha tenido la gentileza de redactar para nosotros von Stohrer:

* * *

"Accedo gustosísimo a la invitación que la conocida revista FOTOS acaba de hacerme, de escribir unas cortas líneas para los numerosos lectores del popular semanario nacional. Agradezco que así se me brinde una vez más la ocasión de dirigirme a este pueblo español, que ya de antiguo conozco, y que hoy más que nunca admiro y estimo, a través de la titánica lucha que está librando contra los funestos elementos que perturban la paz social y amenazan destruir la vieja cultura y civilización del Occidente.

* * *

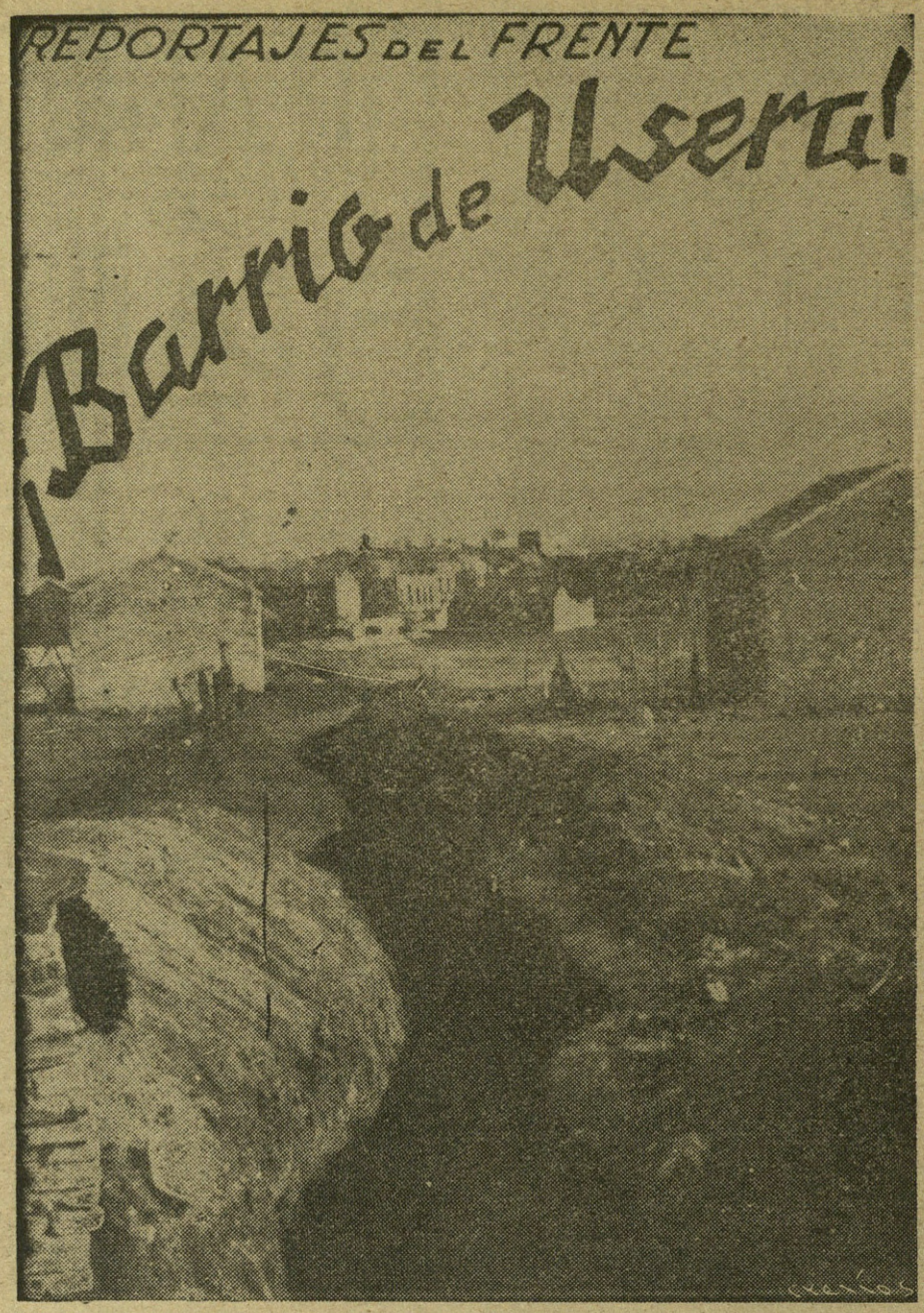
La fecha del día nos presta el motivo para estas breves consideraciones. Todos los alemanes de dentro y fuera del Reich han celebrado el quinto aniversario de la memorable jornada del 30 de enero de 1933, en la que el Führer Adolf Hitler, haciéndose cargo del Gobierno, encaminó a nuestro pueblo por la segura senda que le ha llevado en derechura a la patente prosperidad de que hoy disfruta.

La celebración de este histórico acontecimiento es para todos nosotros, al par que un acto de exteriorización de un patriótico orgullo, un tributo de especial gratitud hacia la persona del Führer, que ha realizado en tan poco tiempo la ingente obra de la reconstrucción nacional. Recogiendo los inmortales valores de nuestra historia y refundiéndolos al calor de una voluntad firme y de un exaltado amor a su pueblo, él ha hecho resurgir el nuevo Reich, en el que resplandece la justicia social, concretada en acertadísimas leyes que han terminado de una vez con los odios y las luchas de clase; ha dado a nuestra nación el rango que por su historia le corresponde, restituyéndole su plena soberanía y haciéndola figurar dignamente en el concierto de las naciones libres.

Abrigo la firme convicción de que cuando hayan pasado cinco años, a contar de la fecha del glorioso alzamiento patriótico del 18 de julio de 1936, el pueblo español podrá, volviendo la vista atrás, recorrer pleno de satisfacción todas las etapas del resurgimiento a que le ha conducido la segura dirección de su Caudillo, el Generalísimo Franco. Claro indicio son de ello las grandes obras sociales ya llevadas a la práctica, pese a las imperiosas necesidades de la guerra, y visiblemente informadas por el principio que orienta también la totalidad de la vida de nuestro país: el de que siempre el bien particular debe ceder el paso a los intereses de la comunidad nacional.

VON STOHRER,
Embajador de Alemania."

¡Arriba España!



LA TRAGEDIA DE LAS NIÑAS DESAPARECIDAS

No creo que los madrileños hayan olvidado aquel episodio sensacional que no hace muchos años conmovió a la opinión pública de España, y particularmente a la de Madrid. Me refiero a la desaparición de esas niñas de la calle de Hilarión Eslava, y que hasta la fecha no han sido halladas, a pesar de que medio Madrid movilizó sus picos y palas y, revolviendo los alrededores de la capital, buscó en vano a las infortunadas criaturas, cuya desaparición es hasta hoy un impenetrable misterio.

Pues bien; contemplando estas ruinas, nos decía a un grupo de periodistas un conocido psiquiatra español que a él todo esto le sugería que en estas tierras aun se sigue buscando a las niñas desaparecidas de la calle de Hilarión Eslava.

LA CASA DE LOS MISTERIOS

Al igual que el escenario impresionante de la Ciudad Universitaria, el barrio de Usera tiene un campo anecdotario salpicado de hechos folletinescos. Uno de ellos, y que se refiere a los históricos primeros días de nuestra ocupación, es el de "La casa de los misterios".

Cuando nuestras tropas llegaron a las puertas de Madrid, se encontraron con un seremil de trincheras que, abiertas en las más caprichosas direcciones, imponían la obligación de andar con cuidado. Pero uno de los sitios en que, junto a Madrid, el enemigo había preparado mejor su defensa, fué sin duda el barrio de Usera. Allí el terreno estaba prácticamente surcado de zanjas y nidos de ametralladoras que había que ir cogiendo o destruyendo paulatina y sistemáticamente. Y así se dió el caso de que por un buen tiempo nuestras posiciones a final del día registraban una línea tan irregular, que en oportunidades hubo puestos nuestros que amanecían al día siguiente rodeados de enemigos. Estos sitios, o más claramente dicho, estas avanzadillas nuestras, que se internaban audaces por el laberinto de trincheras enemigas, y que con las sombras de la noche se las alimentaba o relevaba, durante el día, en cambio, quedaban aisladas, eran ya conocidas y señaladas con un nombre pintoresco cuando no escalofriante.

La "casa de los misterios" es, en realidad, una casucha de "mala muerte", que dicen los soldados del barrio de Usera, y que en los primeros días de nuestra llegada a esas posiciones fué ocupada por un pequeño grupo de soldados, que al amparo de las sombras y de su audacia se adentró en ella una noche. Pero cuál sería la situación de esta avanzadilla, que al día siguiente de su ocupación amaneció totalmente cercada y dominada por el fuego de ventajosas posiciones rojas. A la noche siguiente hubo que organizar un pequeño ataque para socorrer a esos soldados que se encontraban aislados; pero éstos, después de ser socorridos, se negaron a abandonar la posición; y así como ellos, lo fueron haciendo todos los que posteriormente fueron relevando esta avanzadilla, que era socorrida de noche, pero que al despuntar el día quedaba aislada totalmente de las demás tropas nuestras, ya que todas sus entradas eran batidas por nutrido fuego de las posiciones enemigas.

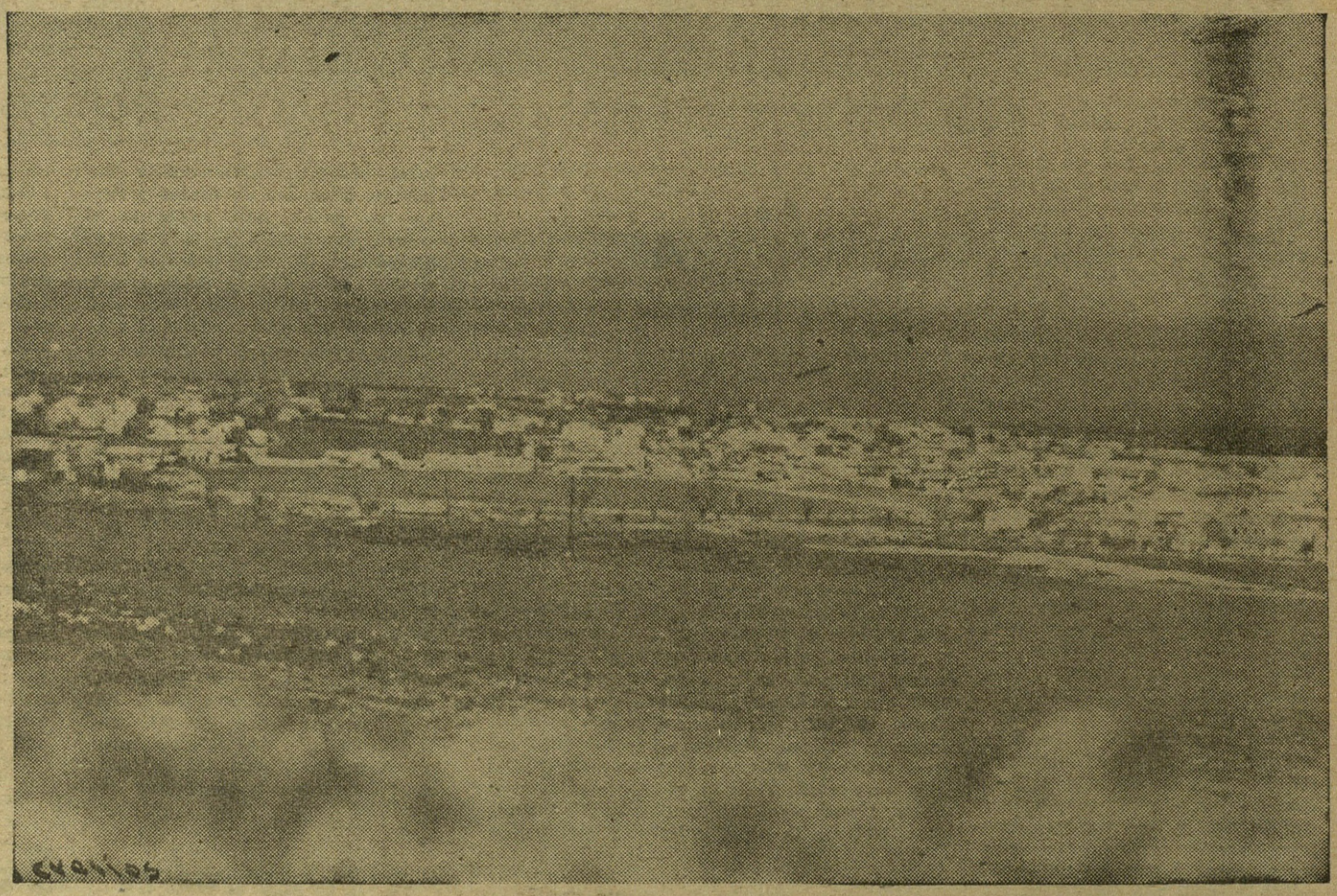
El relevar todas las noches al grupo que cubría guardia durante el día en la que prontamente se hizo famosa "casa de los misterios", era un episodio de güerra lleno de emoción. Durante el día nada se sabía de la suerte que hubieran corrido los soldados que la cubrían. Sobre ellos caía todos los días un diluvio de plomo enemigo, y por ello, al llegar el relevo, sobraban los voluntarios para recoger los heridos y sustituir a los que durante dieciséis horas tenían que afrontar todo un mar de contingencias. La operación de relevo tenía todos los peligros de una infiltración, ya que esto era en realidad lo que realizaban nuestros soldados al cruzar un terreno batido por el enemigo y llegar a una posición internada en sus mismas líneas. Por ello era frecuente el registrar bajas entre los mismos que iban en relevo, las que no pocas veces se sumaron a las que se encontraban dentro de la "casa de los misterios".

Para solucionar esta crítica situación, que noche a noche nos costaba la pérdida de uno de nuestros contingentes, y en vista de que los que ocupa-

DEL barrio de Usera de hoy al barrio de Usera que se conoció en los primeros días de nuestro asedio a Madrid, va no poca diferencia. Hoy la guerra de trincheras, que ha sentado sus dominios entre esas calles sin pavimento, entre esas casas que más parecen encajes desflecados que edificios, y entre esas manzanas de viviendas que ya pasaron a la historia, ha cubierto de riesgos impunes a nuestros soldados, que hoy como ayer están dispuestos a todo menos a dar un paso atrás. Pero bueno es que se sepan cosas posibles de contar, a pesar del marco estrecho que nuestra discreción profesional deja a nuestro deseo de expresión, que hicieron épica la vida de los primeros meses de asedio junto al barrio de Usera.

Aquello más parece un paisaje lunar que un espacio de terreno en el que no hace mucho tiempo se registraba una vida intensa que emanaba de la capital de España. La tierra que cubre todo ese sector heroico, por lo destartalada y desventrada, nos parece un océano encrespado. Casi nada se conserva en su sitio. Y puede asegurarse que cada centímetro cuadrado ha recibido la visita de un pico, de una pala o de una explosión.

Al ver de cerca el panorama inquietante de esta tierra que ha conocido toda clase de rasgaduras, se nos antoja pensar que aquello no es una guerra de trincheras, sino que, al conjuro de un absurdo, rojos y nacionales se han puesto de acuerdo para hacer excavaciones,



Panorámica del barrio de Usera.

La "casa de los misterios", en el barrio de Usera.

ban la avanzadilla de la "casa de los misterios" no la abandonaban por nada del mundo, el Mando se vió obligado a hacer una operación de bastante envergadura para dejar de lleno en nuestras líneas la tal "casa de los misterios". Hoy día, la "casa de los misterios" queda no sólo en el nivel de nuestras líneas, sino que aún a bastante distancia de nuestra línea de fuego avanzada.

LA TRINCHERA DE LA MUERTE

Parecido caso al de la "casa de los misterios" es el ocurrido a la llamada "trinchera de la muerte", de barrio de Usera.

Como producto del impetuoso avance de nuestras primeras unidades, que llegaron a los suburbios de Madrid, fué ocupada una trinchera abandonada en parte por los rojos y que éstos habían abierto en una orientación absurda, ya que su dirección cortaba perpendicularmente el rumbo de las demás trincheras.

Seguramente a esta situación especial del sentido equívoco en el que corría la mencionada "trinchera de la muerte", se debió la relativamente fácil ocupación de una parte de ella por nuestras tropas, las que al asaltarla de seguro no esperaron encontrarse con la absurda y anormal situación de ocupar una trinchera sólo hasta la mitad, pues la otra mitad quedaba en poder del enemigo, al que no podía desalojarse, porque ese sector quedaba sometido cómodamente al fuego enemigo de otras trincheras que la batían en sentido longitudinal.

La situación para el puñado de nuestros hombres no podía ser más comprometida, ya que, como queda dicho, no sólo recibían el fuego de frente, como normalmente ocurre en toda trinchera, sino que también por los lados; y como este trozo de trinchera era casi recto, pues se encontraba esta gente batida de frente y flanco, teniendo además metido en la misma trinchera al enemigo.

La "trinchera de la muerte" era casi recta y sólo hacía una flexión en su centro, punto en el que quedaba una especie de codo que servía de límite para los dos bandos en lucha y que simultáneamente ocupaban la misma trinchera.

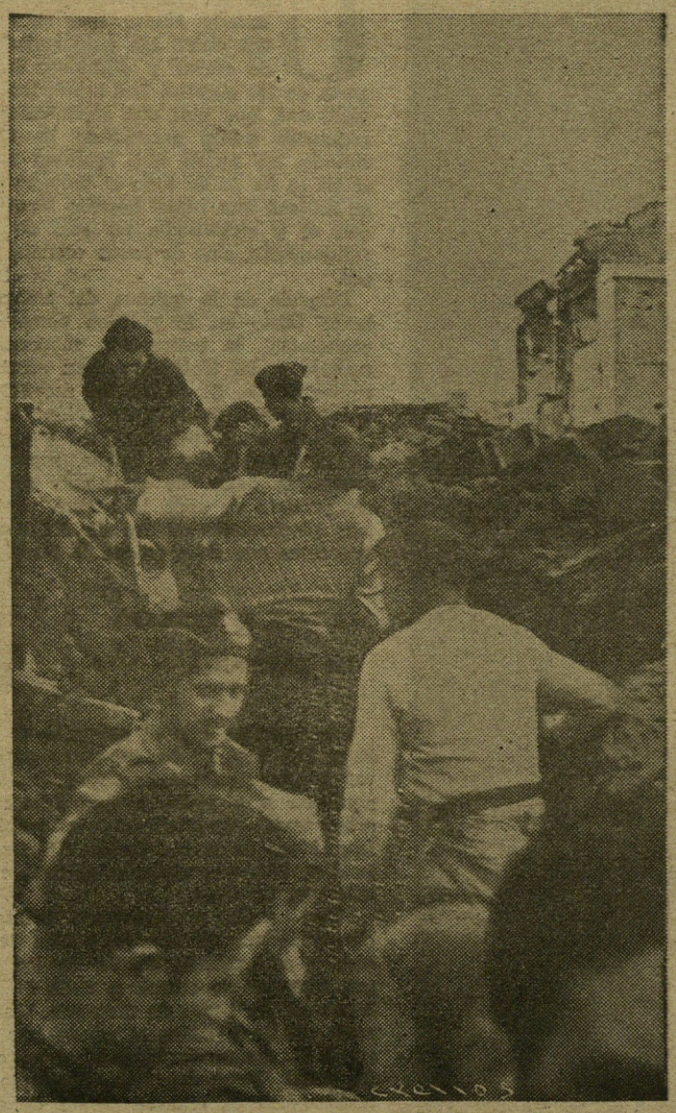
En el recodo de separación no podía ni siquiera levantarse un muro de aislamiento, ni aun colocar una muralla de sacos terreros, ya que el asomarse un centímetro más allá del ángulo muerto que a cada bando le correspondía junto al recodo, significaba encontrar la muerte, pues dos ametralladoras, una de cada lado, montaban a escasos metros de distancia entre sí constante guardia.

Este estado de cosas, sobre todo para nosotros, que relativamente teníamos el trozo más desfavorable de la trinchera, no podía continuar; y así fué cómo una buena noche, con bombas de mano y a la bayoneta, nuestros hombres saltaron por encima de todos los obstáculos y ocuparon la salida posterior del lado rojo de la trinchera, cogiendo a casi toda la dotación que la cubría, pues los que no se rindieron quedaron en el fondo de la misma, pagando con sus vidas la testarudez de la resistencia que en un principio pretendieron hacer.

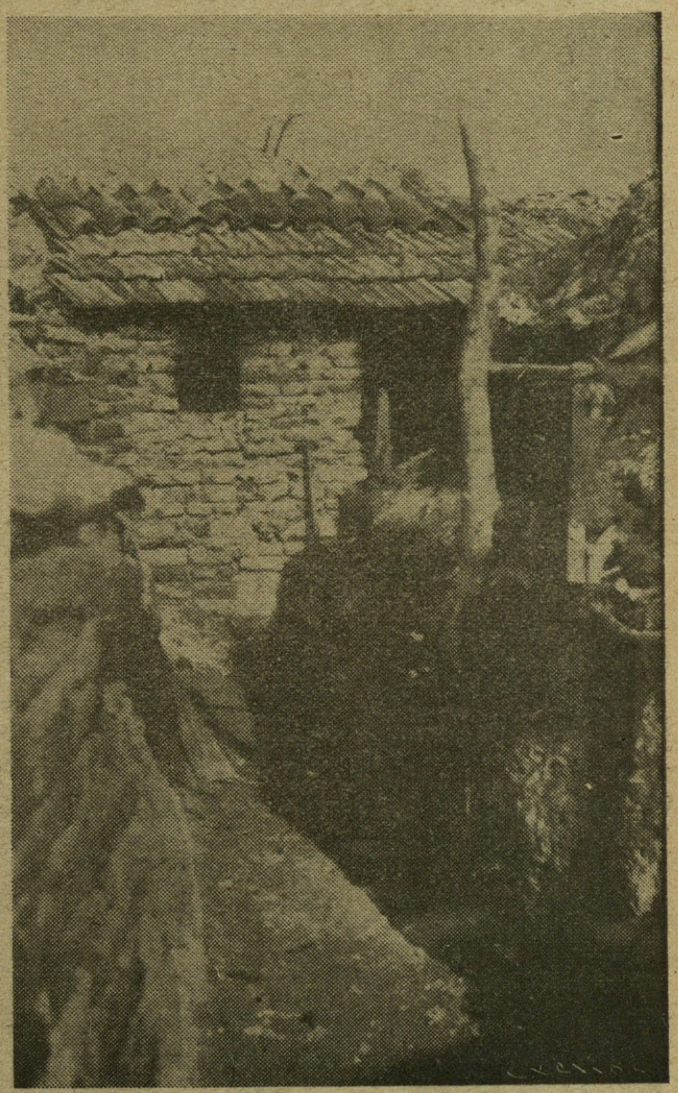
Y así puede irse describiendo la historia de esta ingente posición del barrio de Usera, que junto con la Ciudad Universitria forma los dos extremos de la tenaza que un día se cerrará sobre el centro de Madrid.

Bobby DEGLANE.

II Año Triunfal.



Trabajando en las trincheras.



Una trinchera al amparo de una casa, en el barrio de Usera.

ITALIA.—Trabajadores alemanes e italianos escuchando en Nápoles un discurso del Dr. Ley, jefe alemán de "Alegría y Trabajo".

SUIZA.—Rapsodia en blanco. Los obreros y obreras utilizan su descanso para practicar deporte de nieve.

UNA de las preocupaciones del Estado Nuevo que se encuentra entre las principales es la de elevar y dignificar la categoría de los obreros. Los movimientos totalitarios, que con sus gigantescas concepciones están cambiando la faz del mundo, no serían una realidad tangible si en el fondo de todo el movimiento no se hallase una masa enorme identificada con él y sirviéndole no sólo de sólido fundamento, sino de razón esencial de su ser.

Después de la quiebra del sistema liberal tanto en lo político como en lo económico, la concepción moderna del trabajo y del trabajador han cambbiado radicalmente. El obrero ha ascendido de "instrumento de la producción" a "colaborador en la producción"; y sus condiciones económicas, físicas, mentales y culturales dejan de constituir un interés privado de cada individuo, para entrar plenamente dentro de los intereses generales que debe cuidar la Nación.

ALEGRIA Y TRABAJO

EN ALEMANIA

Los trabajos que el ministro de Trabajo, Dr. Ley, se ha impuesto para llevar a cabo su tarea, son formidables. He aquí—en una visita a una fábrica del arte textil—apreciados los resultados magníficos de la institución "Fuerza por la Alegría", que controla el Frente Alemán del Trabajo.

"Una gran pradera—nos relata un obrero de una fábrica del centro de Alemania—se extiende detrás de los talleres. Siempre se escuchan risas en aquel lugar, en las horas de descanso. Una mirada arrojada sobre el prado nos mostrará un grupo de muchachos en calzón de sport, torso desnudo, lanzando distraídamente la enorme pelota de entrenamiento. El primer día que yo llegué allí me tomó por su cuenta el delegado obrero, y al acompañarme y adver-

...sonrió:

—¿Qué le parecen esos muchachos? Están en un entrenamiento. Vamos a ver esto de cerca...

Penetramos en el césped, donde fuimos recibidos afectuosamente por mis compañeros nuevos. Llevo una cámara fotográfica, y al decirles que les quisiera retratar, vuelven a su juego con un entusiasmo que muestra que el sport que ahora practican sobrepasa el valor de un entrenamiento físico. Es una fuente de energía cuya importancia es inapreciable para la moral. Entonces me doy cuenta de que esto que se llama juventud proletaria no existe ya en Alemania; a estos muchachos se les puede tomar fácilmente por alumnos de un Liceo o Universidad, bronceados como están por el aire, por el sol.

Cesa el juego. Los muchachos toman sus vestidos y aquí están ya embutidos en sus monos azules de faena. Los rostros siguen alegres y radiantes, y vuelven todos a su trabajo—en el que son maestros—, el cual forma ya parte de su existencia y hasta es, en cierto modo, la alegría de la misma.

El delegado obrero me habló entonces de los trabajos ejecutados en común por todo el personal de la fábrica para habilitar este terreno para sport. Ha costado muchas horas de trabajo voluntario, pero en verdad que ha quedado hermoso este campo que a todos pertenece. Una vez por semana la orquesta toca durante la comida de los obreros en un gran refectorio, embelleciendo así el reposo del mediodía.

El delegado obrero nos muestra más tarde las galerías de tiro, los estanques de yolas, las piscinas, y nos asegura que la fábrica tiene un equipo de foot-ball muy bien entrenado y bastante famoso. Vemos todavía un ballet. Está formado por muchachas venidas del taller, del laboratorio, de las oficinas. Son muy bonitas, y sus trajes de baile indican un gusto refinado. Me dicen que se están practicando para una función próxima de camaradería.

Un poco más tarde vemos a estas mismas muchachas en sus plazas de trabajo. Sus trajes se han transformado; pero no sus personas, que siguen alegres y optimistas en su tarea. El problema de la "Alegría y Trabajo" ha sido bien resuelto en esta fábrica, y el Frente del Trabajo ha dado cima a una gran tarea.

Todo esto—que yo vi en mi primer día de trabajo—me produjo la impresión de algo asombrosamente vivo; no era una cosa creada artificialmente y aplicada de una manera más o menos espremática. Era algo que me unió en un sentimiento de comunidad, no de asalariados anónimos, sino de hombres conscientes de su dignidad que no solamente disfrutan en el terreno de sport, en su teatro o en sus piscinas, sino en el taller, en la oficina... El gran milagro es que estos obreros y obreras nos hemos incorporado con un optimismo nuevo a la existencia, y esta alegría nos permite mejor aún amaestrarnos en nuestro trabajo..."

DOPOLAVORO EN ITALIA

La Italia de Benito Mussolini fué la primera nación del mundo que, con visión realista, unió a la acción de amparar los intereses de los trabajadores en el campo económico, la acción de ampararlos también en el campo moral, adoptando y creando los medios apropiados para elevar la mentalidad de los trabajadores mismos, sus costumbres, su sistema de vida, con la firme convicción de que, de este modo, se satisfacen sus más legítimas e integrales aspiraciones.

Tales son los caracteres distintivos de la "Obra Nacional Dopolavoro", que, como hemos dicho, hacen de ella una institución social realmente nueva, y la diferencia notable de las iniciativas pseudohumanitarias de las viejas democracias.

Todas las actividades de posttrabajo se hallan coordinadas y encuadradas en la organización del Dopolavoro, que utiliza con gran amplitud, para la realización de sus elevados fines, todas las formas de recreo y todo medio de educación que ofrecen la civilización moderna y el progreso.

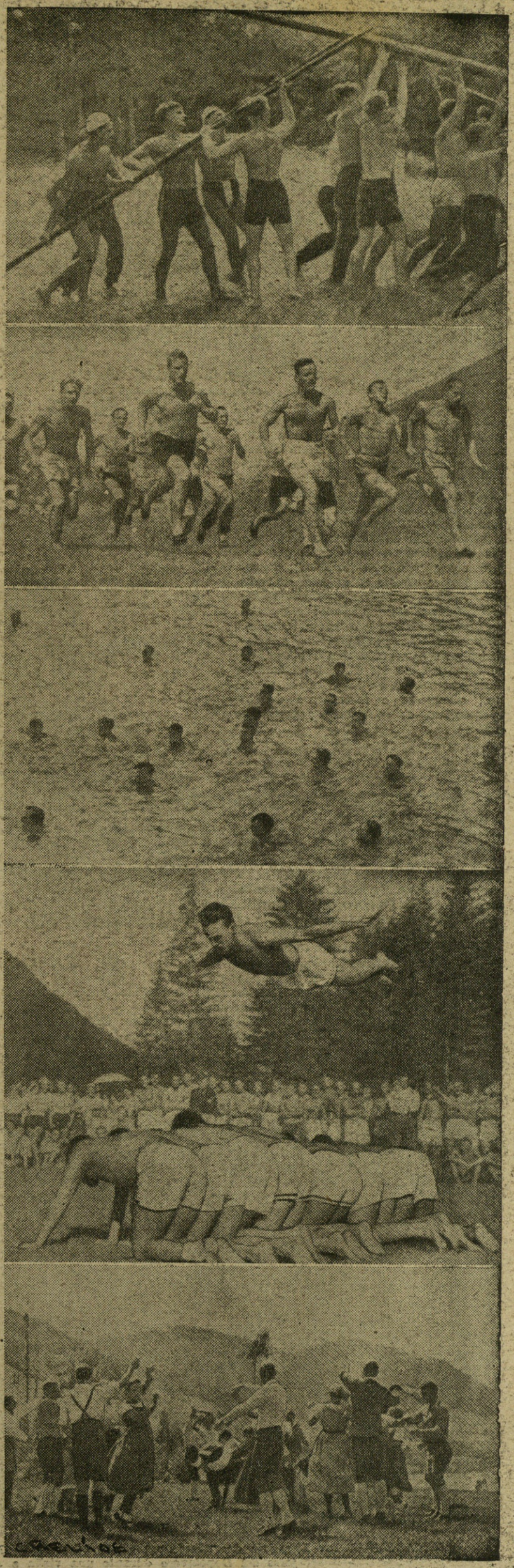
En efecto, la Obra Nacional Dopolavoro reúne, encuadra y disciplina, encauzándolas hacia una finalidad única, las manifestaciones artísticas, deportivas y culturales que surgen en el pueblo como una necesidad espiritual, y las coordina, las incrementa, las desarrolla. Consideradas en grandes grupos, las actividades del Dopolavoro pueden dividirse en tres categorías: Educación cultural, Educación física y Asistencia Social.

La Educación cultural se efectúa a través de la enseñanza profesional, en todo lo que sea valorización y mejoramiento del obrero, por medio de cursos festivos, nocturnos, prácticos, de perfeccionamiento; y esto utilizando el concurso y el auxilio de las escuelas de artes y oficios ya existentes. Completan la enseñanza técnica y profesional la institución de bibliotecas, fijas y circulantes, dotadas de libros de lectura amena, moral y educativa; cursos nocturnos de instrucción elemental y complementaria y de cultura general; conferencias, conversaciones entretenidas; concursos de publicaciones dopolavoristas, con premios, etcétera.

Además de esto, el Dopolavoro mejora bandas de música, sociedades filarmónicas, corales; organiza conciertos vocales e instrumentales, concursos, reuniones; fomenta y contribuye a la constitución de teatros de aficionados en todos los centros dopolavoristas, como medio eficaz y agradable de elevación espiritual y moral; enmarca a las diversas filodramáticas en la propia organización; realiza concursos filodramáticos nacionales y regionales, difunde un repertorio esencialmente nacional y educativo; se sirve de la radio y del cine como instrumentos de distracción y, al mismo tiempo, de educación, y, finalmente, haciendo resurgir las más hermosas y sugestivas costumbres antiguas, reaviva el culto sano y vital de las tradiciones populares.

La Educación física, en todas sus formas, se realiza por medio de una maravillosa organización sportiva que abarca desde la capital hasta la más pequeña comuna del Reino, y que, extendiendo a la masa del pueblo lo que era solamente privilegio de pocos, permite que actualmente millones de trabajadores de todas las especies gocen de una educación física racionalmente organizada, y que comprende manifestaciones muy variadas, desde las excursiones a la montaña hasta la partida de bochas, desde la natación hasta la esgrima.

La realidad, científicamente experimentada y controlada, ha demostrado que el ejercicio físico también obra sobre los organismos adultos, con efectos inmediatos y mediatos, siempre que se realice con criterios rigurosos, tales como son los que inspiran a la Obra Nacional Dopolavoro, y que se resumen en un armónico equilibrio vital de las fuerzas físicas e intelectuales. Por esto, el deporte dopolavorista es muy diverso de lo que comúnmente se entiende por sport: va hacia las masas no ya para destacar de entre ellas al campeón o para crear tipos excepcionales que puedan lanzarse a la conquista de records, sino para enseñar prácticamente que, con poco esfuerzo, se pueden mejorar las propias condiciones físicas, robustecerse, oponer mayor resistencia a las enfermedades, templarse, en fin, y prepararse eficientemente para las fatigas del trabajo y, si fuese necesario, para las de la guerra.



ALEMANIA.—Deportes y fiestas populares en un campamento de obreros en descanso.

Los trabajadores realizan animadas excursiones ciclistas.

cial. La completan: una Inspectoría Sanitaria, las Oficinas técnicas y legales y quince Inspectorías de Zona. De la Dirección General dependen los Dopolavoros provinciales, que se hallan bajo la directa e inmediata vigilancia de los Secretarios federales del Partido.

En cada capital de provincia existe un Directorio Provincial del Dopolavoro, constituído por los representantes de los patronos y de los trabajadores; en las comunas son los Secretarios políticos quienes dirigen y coordinan la actividad de las diversas secciones del Dopolavoro. De estas secciones dependen todas las asociaciones y agrupaciones dopolavoristas que desarrollan su actividad dentro de los límites administrativos de la comuna.

Como se ve, la O. N. D. puede desenvolver, a través de las jerarquías comunes del Partido Nacional Fascista, funciones específicas, coordinadas en el sentido de una dirección general que se resume en la disciplina y potenciación de todas las instituciones que se dedican a actividades características del post-trabajo.

Los Dopolavoros rurales y comunales tienen su Directorio, compuesto de cinco o siete miembros, y a cuyo frente se halla un Presidente. Se tienen de esta manera alrededor de 98.000 dirigentes, que ponen en práctica, en colaboración con 3.680 Directorios, las Directivas emanadas por la Dirección General y por los respectivos Dopolavoros provinciales.

HORAS LIBRES

Otros países—Suiza, Grecia, Austria, etc.—siguen la misma tendencia, si bien no con la misma constancia y la admirable organización de los dos primeros países.

También éstos organizan descansos para sus obreros, y la labor principal es la de los campamentos de verano o los deportes de nieve en invierno. Además tienen estos campamentos—por ejemplo, en Austria—la finalidad de elevar el nivel intelectual de sus habitantes, para lo cual toman su modelo en los campamentos estudiantiles. Los ejercicios físicos ocupan allí la mayor parte de las horas libres del obrero.

El campamento le saca a uno de entre las piedras de la ciudad y le sustrae a los afanes y tareas cotidianas. Esta vivencia va a influir después en la vida diaria de la fábrica, en la posición respecto a todas las cuestiones de educación física en la vida dentro de las asociaciones obreras y en la totalidad de la comunidad trabajadora. La formación del campamento tiene hoy aplicación para cualquier comunidad, aunque la labor que en él se realice sirva distintas finalidades. El campamento hará que las asambleas o reuniones y los certámenes o concursos sirvan para establecer entre los obreros de los diferentes países el gran lazo que ha de unir a las naciones entre sí.

La participación en la organización del tiempo libre tiende puentes de diversa índole humana hacia círculos estrictos de la comunidad profesional donde tiene que actuar, permite entrar en contacto con amplios sectores de población de otra manera que en el cotidiano cumplimiento del deber. El universitario, por ejemplo, que colabora en la organización de las horas libres, tendrá más influencia que el que trata teóricamente ante reducido círculo de colegas los problemas de la comunidad nacional.

Por esto es importante ver de qué manera se cumple la labor educativa total, dentro de la juventud estudiantil, y cómo influye en la organización de las horas libres de todos los trabajadores.

CONCLUSION

Italia, Alemania, Austria, Suiza, etcétera, muestran un ejemplo. España lo aprovechará. Y al elevarse el nivel cultural, físico, moral e intelectual de sus artesanos, se elevarán aún más alto la fuerza y la noble condición del gran prado que salva a Europa del monstruo de Oriente.

Hans LIEBERMANN (K-D-F).

La Asistencia Social se dirige a divulgar y aplicar normas para la prevención de accidentes y enfermedades; asiste a los accidentados y a los enfermos, curándoles en dispensarios, sanatorios y establecimientos termales; fomenta la construcción de pequeñas viviendas populares económicas; favorece la constitución de sociedades cooperativas de edificación que tengan por objeto crear "ciudades-jardines"; sugiere todos los medios aptos para suprimir las colmenas humanas, que justamente se consideran antihigiénicas; proporciona estudio, consejo y ayuda a todas las formas de economía doméstica relacionadas con la organización familiar, en conformidad con las costumbres domésticas que reinan en las diversas regiones; promueve e incrementa formas cooperativas de consumo, de previsión, etcétera.

ORGANIZACION

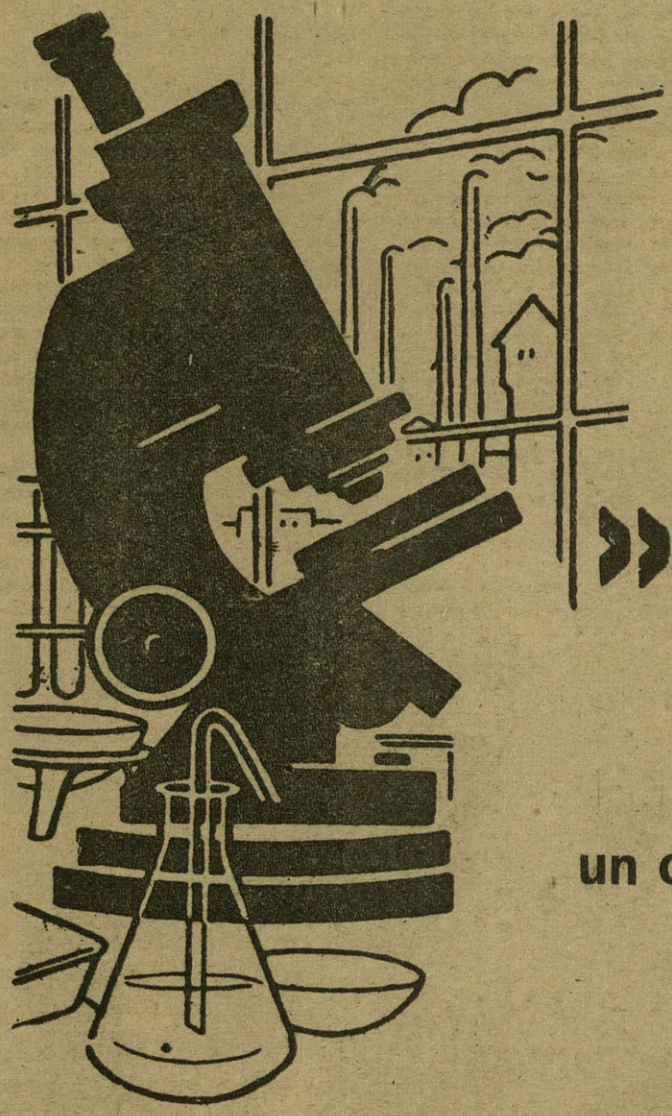
La organización de la O. N. D. (Obra Nacional Dopolavoro) puede compararse, sin exageración, a una grandiosa fragua de ideas y de hechos que se extiende a toda la Nación italiana, sin excluir ni a la más pequeña aldea campestre. Su funcionamiento se efectúa gracias a un organismo ágil y sencillo.

Bajo la guía del Presidente, que lo es el Secretario general del Partido Nacional Fascista, la Dirección General de la O. N. D. coordina, controla, incrementa, crea y administra en este vasto campo de educación social, y su acción llega, inmediata, hasta la más lejana y apartada agrupación dopolavorista.

La Dirección General se subdivide en seis Servicios: Organización, Administrativo, Sportivo, Artístico-Cultural, Excursionista y Asistencia Social.

ITALIA.—Certamen de trajes regionales de un Dopolavoro.

ALEMANIA.—El Dr. Ley, jefe de "Kraf-durch-Freude" (Fuerza por la Alegría), acompaña a los jefes del Dopolavoro durante una visita a Alemania.



»Bayer«

un centro mundial de investigación de medicamentos modernos.

Numerosos Institutos de investigación científica, provistos de los elementos científicos más modernos y dirigidos por eminencias científicas, solamente persiguen un único fin: ¡lograr el alivio y la curación de la humanidad doliente!

En estos laboratorios de investigación tuvo su origen la Aspirina, que introducida hace 40 años en el arsenal terapéutico, goza hoy en día de reputación mundial como el remedio soberano contra los enfriamientos, reumatismo, etc.

BAYER

ASPIRINA

EL PRODUCTO DE FAMA MUNDIAL

Los Ministros del Gobierno de España

De izquierda a derecha: General Jordana, conde de Rodezno, general Dávila, general Martínez Anido, Serrano Suñer, Amado, Suances, Fernández Cuesta, Sainz Rodríguez, Peña y González Bueno.

(Fotos Campúa.)

FECHA HISTORICA EN CASTILLA

LA NUEVA ESPAÑA CONSTITUYE SU GOBIERNO

"En el nombre de Dios y sobre los Santos Evangelios juro desempeñar mi cargo de Ministro de España con la más exacta fidelidad al Jefe del Estado, Generalísimo de Nuestros Gloriosos Ejércitos, y a los principios que informan el régimen nacional en servicio siempre de los destinos sagrados de la Patria".

Estas fueron las palabras con que los ministros de la nueva España hicieron el juramento solemne de servirla.

Día histórico en la histórica cabeza de Castilla, engalanada y jubilosa, llena de colgaduras y de sana alegría, atronada de voces juveniles que entonaban himnos patrióticos y que repetían tres veces el nombre del Caudillo, en adhesión fervorosa.

Juramento solemne de unos hombres de honor que se entregan al servicio de la Patria. Y que de un modo simbólico lo hacen en el día de la Purificación de Nuestra Señora, como si quisieran significar que también España está purificándose con la sangre generosa de sus hijos mejores.

El Palacio del Generalísimo, residencia de la octogenaria marquesa de Muguiro, que lo ha cedido para el Caudillo, ha sido residencia de reyes. A fines del siglo pasado, cuando la catástrofe ferroviaria de Quintanapalla, Don Alfonso y Doña María Cristina se hospedaron allí.

Las habitaciones del Caudillo son un modelo de sobriedad. En su dormitorio sencillo hay sobre la mesa de noche la reliquia de la mano de Santa Teresa, rescatada, al tomarse Málaga, de la rapiña de los rojos.

Su sala de trabajo, de una austeridad que concuerda con el carácter sencillo de Franco, se halla hoy engalanada con ricos tapices.

Una nube de operadores de cine, fotógrafos y periodistas forma en la puerta de Palacio, cuya silueta se refleja sobre las aguas del castellanísimo Arlanzón.

En la escalinata de acceso interior se situó la Guardia Jtlifiana con su uniforme de gala—calzón

Raimundo Fernández Cuesta, Secretario general de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y Ministro de Agricultura del Gobierno de la nueva España, en el momento de llegar al Palacio del Generalísimo para tomar parte en el solemne acto de la Jura, celebrado el miércoles en Burgos. (Foto Campúa.)

El Caudillo de España y jefe del Estado conversando con el ministro de Organización Sindical, González Bueno.

blanco, guerrera azul y capa blanquirroja—, que evoca los días marroquíes, en que el genio y el valor del Caudillo escribieron las páginas de su historia de gran soldado.

En el centro del salón se había instalado la mesa de Consejos, y en el ángulo izquierdo del despacho, frente a la mesa del Generalísimo, se colocó otra. Sobre ella, cubierta con rico lienzo, había un valioso códice de los Evangelios, y sobre éste la cruz de las Navas de Tolosa, que en aquella batalla fué llevada por el Arzobispo Giménez de Rada.

El conde de Rodezno, que llegó vistiendo la boina roja, fué el primero en jurar como Ministro de Justicia.

Los generales visten sus uniformes castrenses. Raimundo Fernández Cuesta, el uniforme de Falange. El Ministro de Industria, uniforme de ingeniero naval. El de Organización Sindical, la camisa azul con las flechas y el yugo.

Terminado el juramento, las autoridades todas desfilan en una recepción llena de sencilla grandeza frente al Caudillo y al Gobierno.

Está realizada la ceremonia. España tiene ya un Gobierno que ha de ocuparse de regir sus destinos con una forma y un modo nuevos. Los cañones hacen las salvas, y la multitud, ronca de entusiasmo, aclama al Caudillo y a sus ministros.

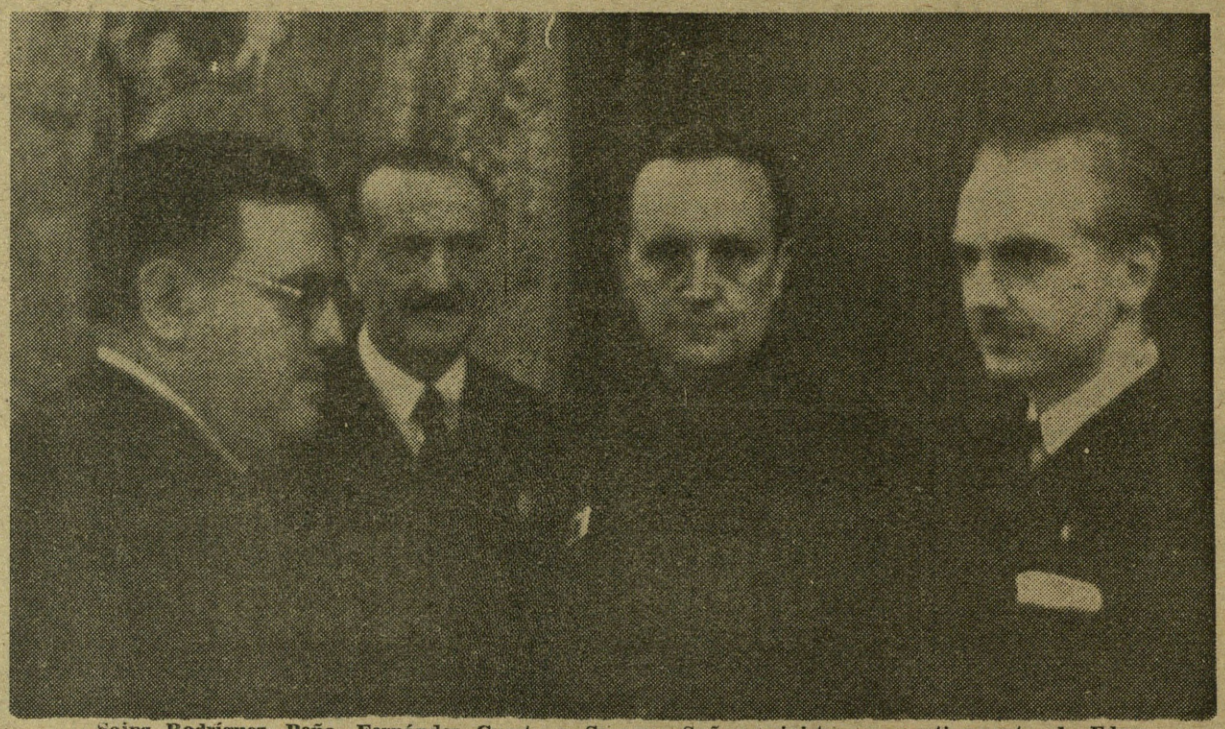
Se reúnen éstos en Consejo, y al final se facilita el mensaje que el Gobierno dirige a España. Página que es programa, propósito y voluntad de una realidad. Mensaje histórico que dice así:

Mensaje del Gobierno al país

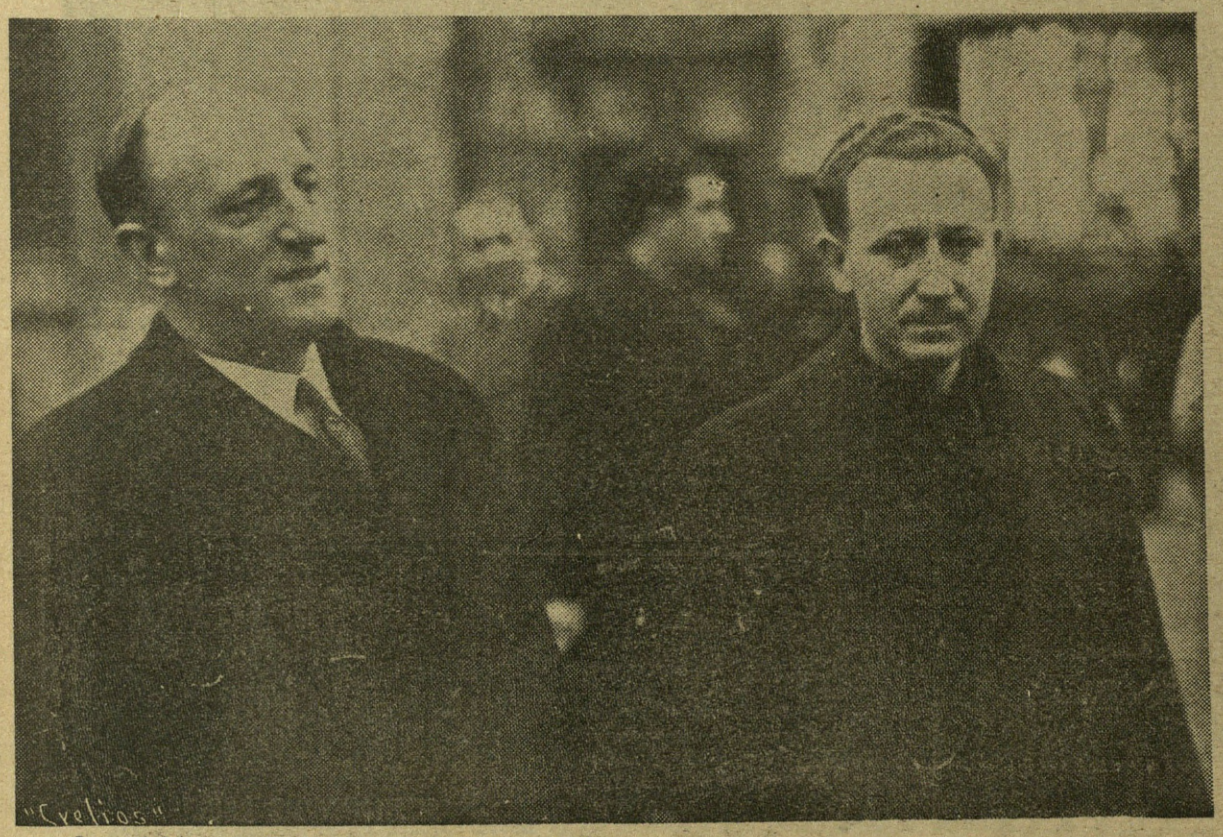
"Al pueblo español:

El Gobierno nacional, en el mismo momento de constituirse, expresa su solidaridad profunda y emocionada a los Ejércitos todos de tierra, mar y aire; a todos cuantos los integran, a los generales, jefes, oficiales, clases, tropa, marinería y milicias, va dirigido este saludo que es anuncio cierto de que la primera y principal preocupación de este Gobierno, nacido por la guerra y para la guerra, ha de ser el mantenimiento de la comunidad espiritual con la constante unidad en una misma voluntad decidida de gran victoria.

Estén seguros de que ellos tendrán la primacía en la atención del Gobierno.



Sainz Rodríguez, Peña, Fernández Cuesta y Serrano Suñer, ministros, respectivamente, de Educación Nacional, Obras Públicas, Agricultura e Interior.



Los ministros de Hacienda y Organización Sindical, Amado y González Bueno. (Fotos Campúa.)

Que llegue también el saludo a quienes por la guerra han dado su sangre o visten el luto o sufren el dolor; a quienes viven en el frente terrible de la retaguardia roja; a quienes en ella participan confundidos aún en el error desde las trincheras enemigas, de las que les sacaremos primero con la fuerza de nuestras armas y luego con la verdad de nuestros argumentos y la realidad de nuestras obras.

A todos cuantos hispanos participan en la lucha y a cuantos lejos de España viven nuestra ufanía y sienten ante nuestra epopeya el orgullo de la raza, llegue el saludo de un Gobierno que tiene por primer empeño dar cima a la campaña con una victoria total y definitiva.

Después de esta primera y substancial empresa del Gobierno, otras innumerables han de atraer su atención:

La organización nacionalsindicalista en el Estado. Tenemos una clase trabajadora en claro camino de recuperación, que hay que incorporar a aquella organización, para que pase a ser el instrumento utilísimo en que tres grupos--empresarios, técnicos y trabajadores--ayer rivales se conciertan en los impulsores de la producción nacional.

Hay una Prensa en camino de olvi-

der y de libertad de pensamiento, a la sombra de cuyos abusos se pudo impunemente envenenar a un pueblo. La Prensa recibirá un Estatuto que sea instrumento de su elevación al servicio de la verdad de España.

Otra tarea a reclamar la atención del Gobierno habrá de ser la organización de una nueva estructura municipal, que haga posible una buena administración y un buen gobierno local. Urgente labor ésta que, acabando con una política de campanario, airee pueblos y aldeas con un sano y auténtico sentido nacional.

Precisa asimismo acometer la empresa del saneamiento moral y material de todo el pueblo español, necesitado hasta el máximo de una auténtica política cultural y sanitaria, que por medio de médicos y maestros borre cuantos gérmenes enfermaron las mentes y la salud de un magnífico, probablemente único, material humano.

Hay montones de ruinas que convertir en pueblos, en iglesias, en puentes, para demostrar con obras que la libertad constituyente revolucionaria del Gobierno es algo más que un conjunto de palabras. Toda la atención que merece ha de darse a este aspecto de reconstrucción nacional. Obras públicas creadoras de riqueza habrán de ser emprendidas para rehacer lo que la locura asiática destruyera y para elevar el nivel de vida de quienes en suburbios o en aldeas no tienen hoy un medio digno de existencia.

El Gobierno fijará su atención en los funcionarios públicos, piezas imprescindibles en la Administración, y conseguirá para ellos una dignidad que ya muchos hoy merecen y de la que todos habrán de hacerse acreedores. Se exigirá, a cambio de esta consideración, un cumplimiento del deber exacto, y se conseguirá que de nuevo vuelva a ser timbre de honor, como en los mejores días de España, el ser servidor del Estado.

Se dará toda la enorme importancia que tiene a nuestra política comercial, arma de tanta más importancia cuanto que de ella ha de deducirse el valor de una moneda, si hoy privada por la traición de los rojos de un apoyo de nuestras reservas oro, sustentada firmemente en cambio por la riqueza inalienable de España y por el tesoro de nuestro esfuerzo y de nuestro trabajo.

A este respecto se afirma que en materia de Hacienda se mantendrá con rigor y severidad nuestro sistema fiscal, mientras que en el aspecto económico España dará al mundo una prueba abrumadora de su fortaleza y de sus recursos, manteniendo y estableciendo condiciones de vida que habrán de llevar a todos el ánimo de un sacrificio que será necesario para la reconstrucción de la Patria.

España reivindica su gran puesto en el mundo. Nuestra política internacional aspira a ser de paz; pero, óigase bien, de una paz compatible con la más alta dignidad de un pueblo decidido, por la importancia más alta de una guerra heroica y de una Historia inigualable, al respeto máximo de todas las naciones.

Esta política exterior, que tendrá por norte constante el interés nacional y por deseo su contribución a la paz de Europa, la profesa un pueblo que ante su caballerosidad no olvidará a sus amigos de los días de la gran prueba ante el peligro comunista dirigido por Rusia.

Atención singular merecerán nuestras relaciones con las naciones hermanas de América y el cuidado de los intereses espirituales y materiales de los grandes núcleos de España allí establecidos y a los que en el Extremo Oriente conservan la lengla y la cultura de España.

Se llevará a cabo una auténtica política de justicia. Palabra sagrada que va en ese triple grito que acompaña a nuestros hombres de guerra, y que hoy hace suyo el Gobierno que nos representa. Una política de justicia que haga de esta augusta misión algo sagrado, incompatible con la debilidad o el despotismo. Serena, tanto más inflexible y más rigurosa cuanto más elevada sea la persona sobre la que recaiga. Una política de justicia realizada por un Gobierno como el actual, que se siente investido de la más completa autoridad, tan distante de la demagogia como de la frivolidad.

Hay también una política agraria urgente que llevar a cabo, primero porque así es justo, y además porque el buen campesino español así lo ganó al seguir con fidelidad los destinos de España. Una política agraria que proporcione al campo la forma de vivir humanamente, logrando su unificación por una revalorización de los productos de la tierra, un perfeccionamiento de los sistemas de cultivo, una organización nacional de créditos y una mejor y más justa distribución de la propiedad rústica.

Es preciso reformar el hondo sentido y la fe religiosa que acompaña desde sus orígenes al pueblo de España y que capítulo por capítulo quedó impresa en su Historia. Con rapidez y energía se irá, pues, a la revisión de toda la legislación laica que pretendió inútilmente borrar de nuestra Patria su profundo y robusto sentido católico y español.

Hay, finalmente, afirmaciones pertinentes que hacer a todos aquellos que aun se obstinan en tratar con un Comité rojo, sin ningún atributo afectivo de Gobierno; afirmaciones ya bien claramente expuestas por el Caudillo en todo lo que a hipotecar el suelo español se refiere. Nulas son cuantas enajenaciones se lleven o hayan llevado a cabo sobre porciones del pueblo español sin consentimiento de su intangible e imprescriptible soberanía. Se reivindica hasta la última pulgada de nuestro territorio y de todos cuantos tesoros se nos arrebataron.

Labor ingente la que el Gobierno encuentra frente a sí. A ella con decisión y constancia va inmediatamente a entregarse. En el silencio, que es donde se laboran las cosas preciosas, se va a empezar todo este gran trabajo. Antes de que se rompa este silencio, que sólo habrán de romper realidades, sólo restan pocas palabras. Las necesarias para que conste claramente la firme y constante lealtad del Gobierno al Caudillo, salvador de España, y aquellas otras de saludo a la nación toda, que no puede ser sino ésta barrida de sangre de héroes y ennegrecida por la pólvora de mil victorias.

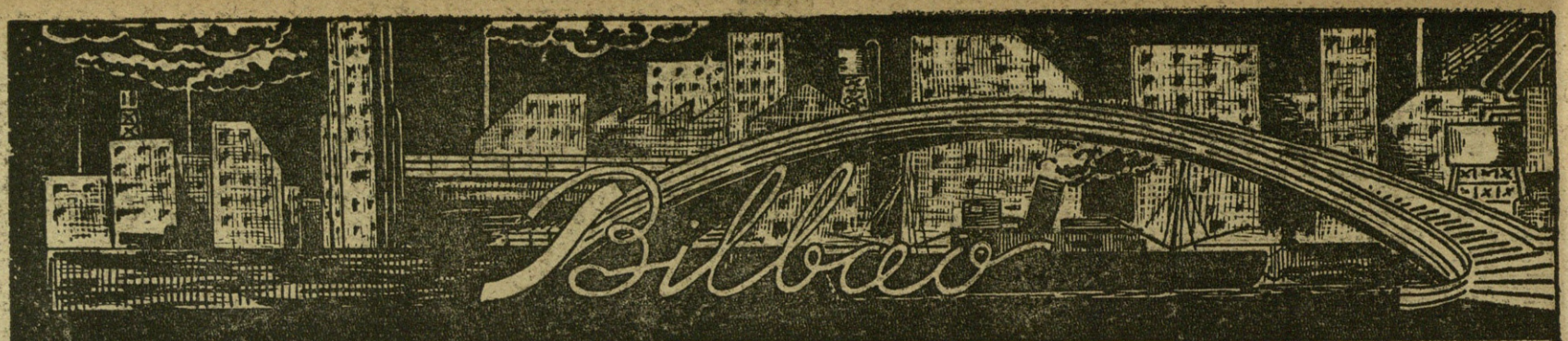
¡Viva España!

¡Arriba España!"

El conde de Rodezno llega al Palacio del Generalísimo para tomar parte en el acto de la Jura.

Los generales Jordana y Martínez Anido dirigiéndose al Palacio del Generalísimo para celebrar el solemne acto de la Jura.

El Ministro de Industria y Comercio, señor Suances. (Fotos Campúa.)



JEREMIAS
ORTUONDO
ABASOLO

•

ALMACEN
DE VINOS

•

URAZURRUTIA, 30
BILBAO

La Cervecera del Norte
gran fábrica de cervezas
compañía anónima
BILBAO

La popular Cervecería "IPARRAIDE" que esta Sociedad tiene para la venta al público de sus cervezas, en terrenos de su propiedad anejos a la fábrica, es la más importante de su clase en España por su capacidad y venta, siendo muy visitada por los forasteros.

CERVEZAS DE INMEJORABLE CALIDAD
SUS MARCAS ACREDITAN EL ESTABLECIMIENTO DONDE SE EXPENDEN

Dirección telegráfica y telefónica: CERVECERA
Teléfonos, 12.499 y 10.787 - Apartado núm. 239

GOROSTIAGA
Y
GOITISOLO

•

Aguardientes
Jarabes
Licores
Cognac

•

J. de Goitisolo-Bourdeaux
Alhóndiga Municipal - Tl., 13.461
BILBAO

PAN ZOILO

VIUDA DE VALENTIN OSCOZ
Fábrica de aguardientes, licores y jarabes
Vinos de jerez, aceites superiores y selectos

•

Oficinas: Ibáñez de Bilbao, 6. Teléfono, 15.661
Depósito y fábrica: Iparraguirre. Teléfono, 16 349
BILBAO

Eloy Fernández Moris
CAFE
SETIEN
PARA MERENDAR BIEN,
SOLO EN "SETIEN"
Corrida, número 17.
GIJON

Barrenechea, Goiri y Comp.ª Limitada
ENVASES METALICOS - LITOGRAFIAS SOBRE METALES
Botes de cierre mecánico para esmalte y pinturas, etc. - Bidones y galones para secantes y barnices. - Latas galleteras
Latas petroleras - Botes para encáusticos y conservas
Fábrica: IPARRAGUIRRE, 27
Oficinas: A. DE RECALDE, 36 Teléfono, núm.º 12.943 BILBAO

ANTONIO LARREA

Repuestos y accesorios para Automóvites
en general
GRANDES STOKS
Hurtado de Amézaga, núm. 14
BILBAO

• "LA INDUSTRIAL" •

L. CASTILLO Y COMPAÑIA
TEJERA DE BASURTO

Fábrica de ladrillos, tejas y tubos
Oficinas y fábrica: Novia Salcedo, n.º 27
Teléfono, número 1-16-68 - BILBAO

FELIX DE BARAÑANO
Aguardientes, licores finos y jarabes
Aceites de oliva filtrados y refinados
CALLE 25 DE DICIEMBRE
Teléfono, número 11.138 BILBAO

Plomos y Estaños Laminados, S. A.
Fabricación de papel de estaño y aluminio de todas clases y medidas - Cápsulas metálicas para botellas y frascos - Tubos de todas clases para productos químico-farmacéuticos, colores, pastas dentífricas, etc. - Tapones destilagotas para frascos de esencias, perfumes, etc. - C/c Banco de España, Banco del Comercio, Banco de Vizcaya
CASA FUNDADA EN 1894
Dirección telegráfica: PLOMOS-VALMASEDA - Teléf., 4

Galería de salvajes ilustres

"Don" Alvaro o la fuerza del Chino

Albornoz
con el martillo y la hoz.

Alvaro de Albornoz

UN grafólogo, a la vista de la firma de Alvaro de Albornoz, escribió las siguientes palabras: "La fuerte maza de la rúbrica parece decir, arremetiendo contra las propias impresiones sentimentales: Adelante, a pesar de... Titubea, retrocede; pero, al fin, se decide... ¡y que sea lo que Dios quiera!"

¡Adelante, a pesar de...! Parece que el grafólogo marcó la divisa de este hombre sinuoso, reptante y untoso que, "a pesar de..." iba a lo suyo, a "lo que Dios quiera", siempre que lo que Dios quisiera fuese su conveniencia o su provecho, su encumbramiento o su utilidad inmediata.

EL PARTIDO RADICAL-SOCIALISTA

Alvaro de Albornoz, fracasado en una carrera de sueños, con un drama íntimo y hondo que le hacía sentir el bochorno de la sonrisa comprensiva de las gentes, guardaba en su alma un profundo rencor contra todo y contra todos.

Y así le sorprendió la llegada de la República, de la cual se consideró inmediatamente uno de los artífices. En realidad, cuanto había hecho por traerla fué hablar en dos o tres mítines de barriada y asistir a un banquete de promiscuación celebrado en un Círculo republicano de Zaragoza.

Llegada la República, ésta se encontró con que en España no había republicanos, y mucho menos Partido Republicano. Y se decidió a fabricar éste a toda prisa.

La dificultad estaba en la Jefatura. Todos se miraban y se encontraban a la misma altura. Cada uno de ellos se consideraba con aptitud para el caudillaje.

Albornoz, entonces, con Marcelino Domingo, funda el Partido Radical-socialista. Meten en él a médicos rurales, a maestros de aldea, comisionistas de comercio y aun núcleo de gentes que, al encasillarse en el nuevo sistema, buscaban la etiqueta más llamativa. Radical-socialista. Algo que ellos creían era el colmo del republicanismo y el desideratum de la europeización; porque en Francia existía otro partido así titulado.

En las Constituyentes, es el grupo más vociferante, más sectario e impulsivo. Los "jabalíes" se llamaban, olvidando que estaban domesticados.

Impusieron la Cámara única y las leyes laicas. Como los diputados del grupo formaban la más nutrida murga de mangantes, decidieron implantar la reforma agraria, cuyo sistema no podía ser más simplista: arrebatar la propiedad a quien la tuviere.

"Don Alvaro", o el que no corre, vuela.

MINISTRO DE JUSTICIA

Albornoz va a la cartera de Justicia. No había institución sobre la cual no hubiera caído la plaga bíblica de los hombres del 31. Sobre la Justicia, para escarnecerla y deshonrarla, cayó Alvaro de Albornoz.

Abogado él, olvidó el respeto que se debía a la independencia de los jueces. Se investigó cuál era el pensamiento político de éstos y se les trasladaba o destituía para obligarles a convertirse en esclavos de los caprichos ministeriales. El daño que hizo Albornoz a la Administración de Justicia, tiene una hondura muy difícil de medir.

Pero era poco esto, y llegó al escarnio mayor: a colgar la placa de primer fiscal de la nación del pecho de un maleante eunucoide y vulgar: de Angelito Galarza.

A la Dirección General de Prisiones llevó a un virago de conducta turbia, amoral, resentida y esquinada, como era Victoria Kent, que se encargó de introducir en los presidios la indisciplina, los plantes y un sistema demoralizador, que se traducía en motines diarios.

El paso de Alvaro de Albornoz por el Ministerio de la calle de San Bernardo está marcado con piedra negra.

PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GARANTIAS

La República, que se basaba en un sistema de injusticia permanente, tenía la obsesión de la legalidad. Quería que sobre todos los cotidianos atropellos se pasara el manto de la Ley, para que amparase sus tropelías.

Para todo esto se pensó en la creación de un Tribunal de Garantías, que no había de garantizar nada, ya que por encima de todas las decisiones estaba el capricho de los nuevos gobernantes, que habían hecho del Estado un botín.

Al establecerse el Tribunal de Garantías, se pensó en dotar a su presidente de los mayores prestigios. El primero fué el del dinero. Se le votó un sueldo, fastuoso en relación con los sueldos españoles.

Y empezaron a surgir los nombres de candidatos. Circulaban los nombres de abogados con bufete más acreditado, y de republicanos de más añeja historia, desatándose el navajeo para lograr el puesto.

En los Consejos de ministros se hablaba frecuentemente del hombre que había de ser llevado a dicho cargo.

—No encuentro ninguno a propósito—decía Azaña.

—Realmente—intervenía Fernando de los Ríos—yo no veo el candidato.

—Pero ¿es que no se puede encontrar un pinchapeces con título de abogado?—preguntaba Indalecio Prieto.

Y entonces, la vocecilla de Albornoz levantó su insignificancia:

—Si ustedes quieren, yo daré un nombre.

—¡Venga! — clamaron a coro.

—Yo — contestó sencillamente Alvaro de Albornoz.

Se hizo un silencio sepulcral. El asombro dejó mudos a todos los ministros.

—Sí... bien... claro...—balbuceó Azaña.

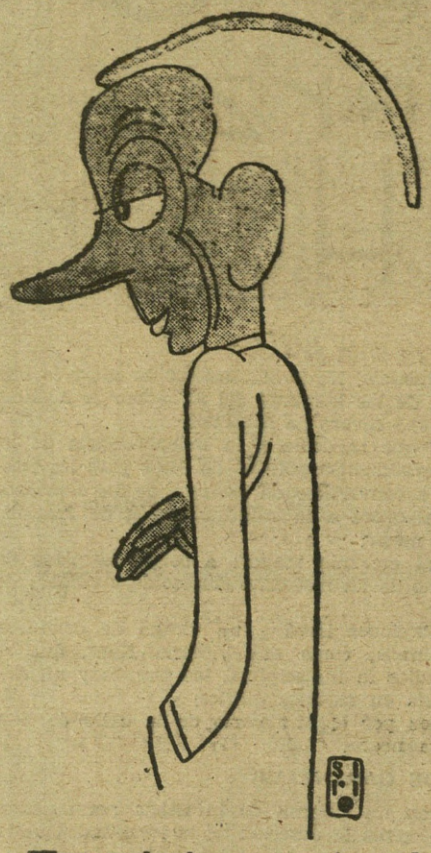
—Pero usted hace falta en el Gobierno—exclamó lleno de envidia Casares

Quiroga. Marcelino Domingo, entonces, tuvo una inspiración repentina. Si Albornoz iba al Tribunal de Garantías, la jefatura del Partido radical-socialista era para él solo. ¡Quién sabe si en una crisis no podía llegar a Presidente del Consejo!...

—Compañeros—dijo Domingo—; no creo que haya necesidad de discutir más. Albornoz acaba de hacer un nuevo sacrificio a la República, ofreciéndose a ir a puesto de tanta responsabilidad y trabajo. Discutir y hablar es ofender al ministro de Justicia. Yo propongo que desde este momento sea nuestro compañero el candidato del Gobierno.

Naturalmente que no hubo modo de hablar más y que Albornoz fué a dicho cargo.

Indalecio, a la salida del Consejo, increpó a Marcelino:



"Erase un hombre a una nariz pegado..."

—Oye. Cuando queráis hacer las cosas bien, hacedlas. Pero venir "aconchabaos" para llevarse veinte mil duros, es una frescura que yo no había conocido...

EMBAJADOR EN PARIS

El fracaso de Alvaro de Albornoz en el Tribunal de Garantías fué tan ruidoso, que se vió en la obligación de dimitir la presidencia con el pretexto de una lucha política.

Ya entonces, estaba liquidado el Partido Radical-socialista. Los jabalíes domesticados fueron barridos por la opinión pública, que se hartó de aquella taifa de locos y sinvergüenzas surgidos de la charca más hedionda.

Albornoz, con el fracaso de su vida y de su política, se entregó más enconadamente a una propaganda sectaria y revolucionaria.

Hasta que llegó el momento del 18 de Julio.

Se asustó de su obra y de las consecuencias de la labor destructora de la República" Puso tierra por medio y alzándose con la Embajada roja en Francia, se marchó a París.

Allí la fiebre del oro llenó de calor su cerebro ingrávido. De Madrid le telegrafiaban pidiendo que hiciera gestiones diplomáticas. Albornoz no hacía otra cosa que entenderse con los compradores de armas para cobrar una comisión de las ventas.

Su sino estaba escrito. "A pesar de..." A pesar de toda su historia sectaria, de su labor revolucionaria y maldita, los rojos le dieron un puntapié.

Araquistain—otro maleante que tiene puesto principal en esta "Galería"—le arrojó de la Embajada.

—Si tardo un poco más—decía Araquistain—me encuentro sin muebles.

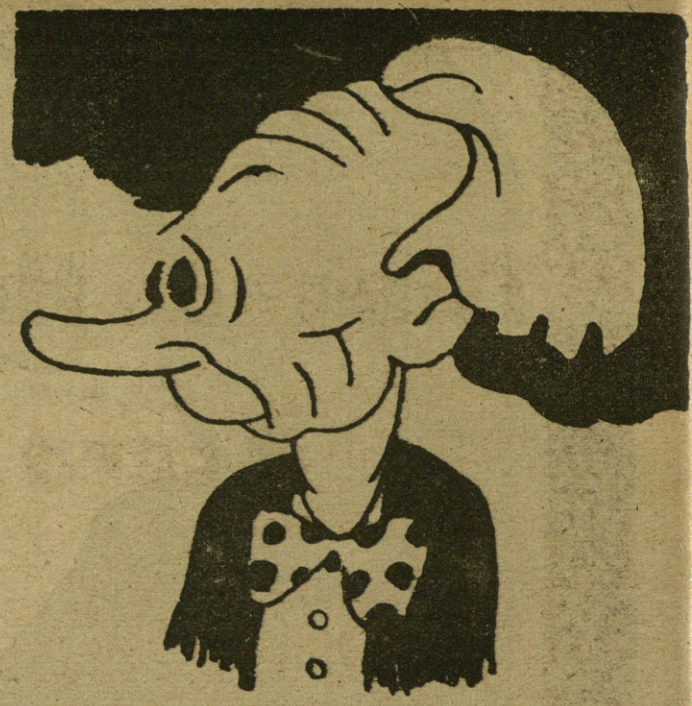
Y claro es, necesitaba no quedarse sin muebles ni sin tapices y cuadros de la Embajada, porque tenía él que robar lo que quedase, cuando a su vez le echaran por la escalera de servicio...

PROPAGANDISTA ROJO

Cesante en su Embajada, Azaña le dice que regrese al lado del Gobierno rojo. Pero Albornoz no quiere. Hay riesgo personal. Puede luego no ser tan fácil la huída.

Reclama un puesto de propagandista. Igual que el otorgado a Marcelino.

Y lo consigue al fin. La pluma de Alvaro de Albonoz que se dedicó a redactar decretos que escarnecieron a la Justicia, se aplicó luego a escribir propagandas miserables que escarnecieran a la Patria. Tiene odio a España, porque en España se sabe de su incapacidad para todo, absolutamente para todo lo que no sea una mansa resignación sobre la cual ponga el cencerro una rúbrica de telón...



Cabello "abundoso", "naso" prominente, Albornoz odioso da el "pego" a la gente.

VASIO

AMBRI Harina Lacteada

Cría niños hermosos, fuertes y sanos

AMBRI para convalecientes
AMBRI para ancianos
AMBRI para los sanos
AMBRI para desayunos

Se echan dos cucharaditas en el café con leche o leche sola, y es lo suficiente para obtener un desayuno nutritivo.
(DESLIASE EN FRIO.)

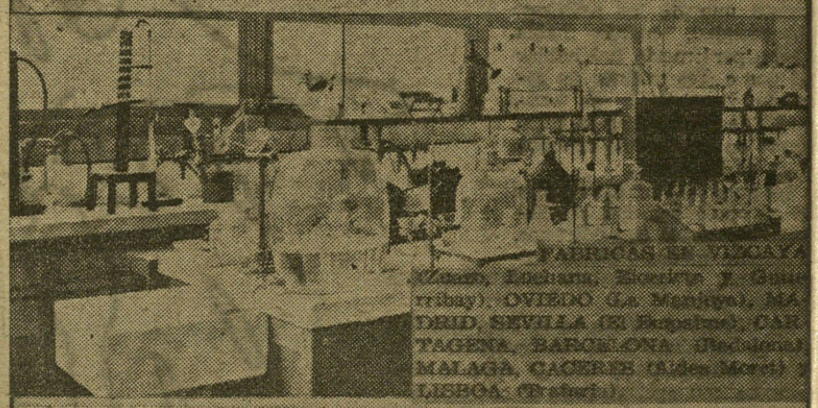
La Harina Lacteada AMBRI

es de gran poder nutritivo, por ser muy rica en VITAMINAS y estar fabricada con LECHE Y HUEVOS DE LAS MONTAÑAS DE LEON.

Hasta 6 meses el núm. 1
Después el núm. 2

FABRICA EN LEON

Productos químicos y abonos minerales



FABRICAS EN VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guerribay), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea Moret) y LISBOA (Trafaria).

Superfosfatos y abonos compuestos GEINCO

ACIDO SULFURICO.
ACIDO SULFURICO ANHIDRO
ACIDO NITRICO.
ACIDO CLORHIDRICO
GLICERINA.
NITRATOS.
SULFATO AMONICO
SALES DE POTASA.
SULFATO DE SOSA

LOS PEDIDOS:

BILBAO, a "Unión Española de Explosivos". Apartado núm. 157
MADRID, a "Unión Española de Explosivos". Apartado núm. 98.
OVIEDO, a "S. A. Santa Bárbara". Apartado número 31.

SERVICIO AGRONOMICO:

LABORATORIO PARA EL ANALISIS DE LAS TIERRAS.
ABONOS para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

Tubos de Hierro y Acero

SOLDADOS Y SIN SOLDADURA, DE TODAS CLASES Y PARA CUALQUIER APLICACION

Tuberías y serpentines según planos - Accesorios maleables marca B. S. I. G. - Robinetería para vapor, agua y gas - Herramientas para tubos - Manómetros - Termómetros - Pirómetros, etc.

Compañía General de Tubos, (S. A.)

CASA CENTRAL: Alameda de Urquijo, 27
DIRECCION POSTAL: Apartado, 316 **BILBAO**

SUCURSALES:
BARCELONA: Urgel, núm. 43
MADRID: Cardenal Cisneros, 70
SEVILLA: Arjona, 4, duplicado

Talleres y Almacenes principales: **CALINDO-BARACALDO**

"LA GENERAL LICORERA"
ARRIBAS, GASTAÑAGA Y URIARTE
ACEITES Y LICORES
Almacenes: 25 de Diciembre.—Tel. 10.161
Oficinas: Iparraguirre, 56. — BILBAO.

DESTILERIA A VAPOR
FABRICA DE TODA CLASE DE LICORES FINOS, AGUARDIENTES Y JARABES

MANUEL ACHA

BILBAO
Alhóndiga Municipal
Teléfono, n.° 1-37-39

AMURRIO (Alava)
Teléfono número 5

HIERROS

Almacenista clasificado por la
CENTRAL SIDERURGICA

TUBERIA

NEGRA Y GALVANIZADA
Accesorios, Robinetería, Tubos de acero sin soldadura.

METALES

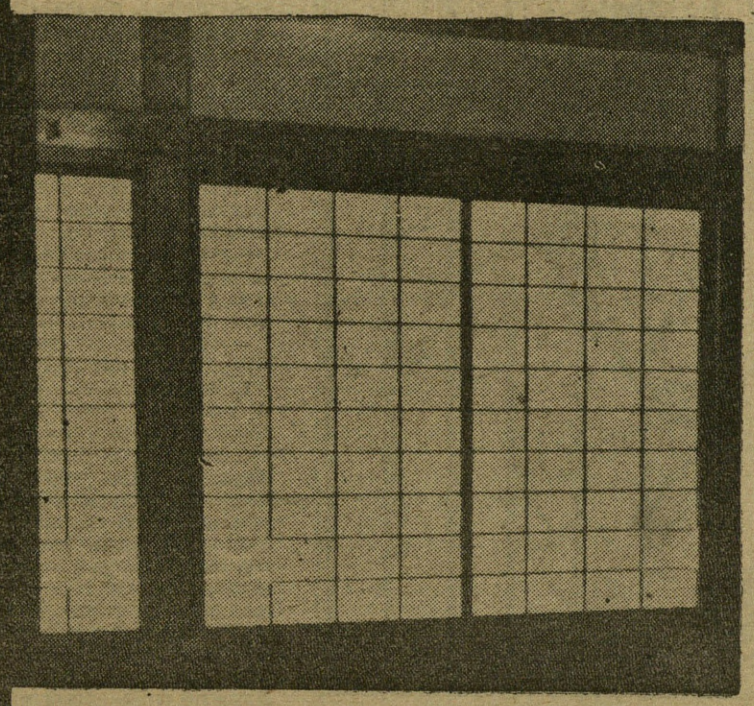
LATON. — COBRE. — PLOMO. — ANTIMONIO — ALUMINIO. — ZINC. — ALPACA. — METAL DELTA. — ETC.

METALES VIEJOS

COMPRA Y VENTA DE COBRE, LATON, BRONCE, ZINC, PLOMO, ETC.

ENRIQUE MARTINEZ INCHAUSTI

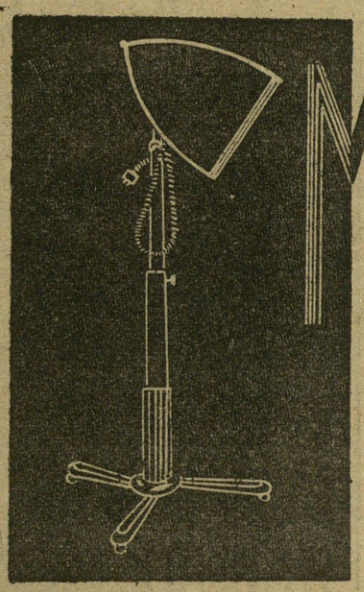
CALLE DEL LICENCIADO POZA, 30
APARTADO, 202. — TELEFONOS, 11.315 y 12.733.
BILBAO



UNION COMERCIAL VIDRIERA

SOCIEDAD COOPERATIVA DE VENTAS DE VIDRIO PLANO

ERCILLA, 16
Teléfono 14.6[illegible] **BILBAO**



MERCURIO, S. L.

SUMINISTROS PARA PELUQUERIAS
LICENCIADO POZA, 44
TEL. 12.688 • **BILBAO**

Compañia Española de Pinturas "INTERNATIONAL,,

Fábrica en Luchana-Erandio-Bilbao

MARCA REGISTRADA

HOLZAPFEL

UNICOS AGENTES Y FABRICANTES EN ESPAÑA DE LAS PINTURAS PATENTADAS HOLZAPFEL

Ibáñez de Bilbao, 8, 1.° —BILBAO

CAMISA AZUL

NOVELA DE FELIPE XIMENEZ DE SANDOVAL

(Continuación.)

—No se preocupe —dijo Víctor.

—Si quiere usted algún encargo para su familia...

—Usted tiene mis señas... puede decirles lo que quiera... menos que no supe morir como un falangista. Y para mí... me atrevo a pedir algo... que no es nada. Si no se puede hacer, no tiene demasiada importancia, no se quede preocupado.

— ¿Que es?

—Antes de ir al lugar de mi ejecución quisiera dar un paseo por Madrid en el coche que me trajo.

El profesor se estremeció inconscientemente. Desde dos noches antes, el "argot" madrileño se había enriquecido con el modismo "dar un paseíto" que empleaban los milicianos para llevarse a fusilar a las personas de orden, a los sacerdotes, a los aristócratas, a los fascistas...

—¿Puede ser? —insistió Víctor

—Espere.

Repitió a los rusos la petición de Víctor. Se la otorgaron.

Muchas gracias. También le agradeceré diga al miliciano que conduce el coche, que lo lleve despacio, no sólo por mí, que quiero recrearme viendo mi pueblo, sino por ellos, que se van a estrellar el mejor día...

—Lo diré. ¿Tiene usted la bondad de firmar aquí?

—Encantado. ¿Puedo leer lo que firmo?

—Claro, claro.

—¿Y me autoriza usted a poner debajo de mi firma ¡Arriba España! ya que es mi última rúbrica?

—Póngalo.

—Muchas gracias.

Víctor leyó la concisa sentencia que decía simplemente que hallándose convicto y confeso de profesar ideas fascistas, odiar a la República, haber colaborado con los militares en la rebelión "monarquizante" (¡qué viejos tópicos, Señor!) y hecho fuego contra el proletariado, debía ser condenado a la última pena, sin que procediese proponer el indulto a Su Excelencia el camarada Presidente de la República. La sentencia debía cumplise en el plazo de una hora por los grupos ejecutores de la Casa de Campo.

Víctor —que ya tenía puesta la esperanza en una fuga audaz —firmó con pulso firme. Sus trazos enérgicos dibujaron bajo su nombre el ¡Arriba España! del ritual falangista. A continuación firmaron los tres judíos, el profesor y los milicianos que habían llevado a Víctor. Menos uno de ellos que por no saber firmar, signó a la manera notarial con un tosco dibujo de la hoz y el martillo. El profesor dió la orden a los milicianos de llevar a Víctor por donde quisiera y a marcha moderada.

Subieron al coche y Víctor se puso a charlar con los milicianos.

—¡Son simpáticos esos rusos! —dijo Víctor.

—¿Eran rusos?

—Claro.

Y tú ¿has hablado con ellos en ruso?

—Sí.

—¿Sabes ruso?

—Sí.

—¿Dónde lo has aprendido?

—En Moscú.

—¿Has estado en Rusia?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Hace tres años. Cuando era comunista.

—¿Tú has sido comunista?

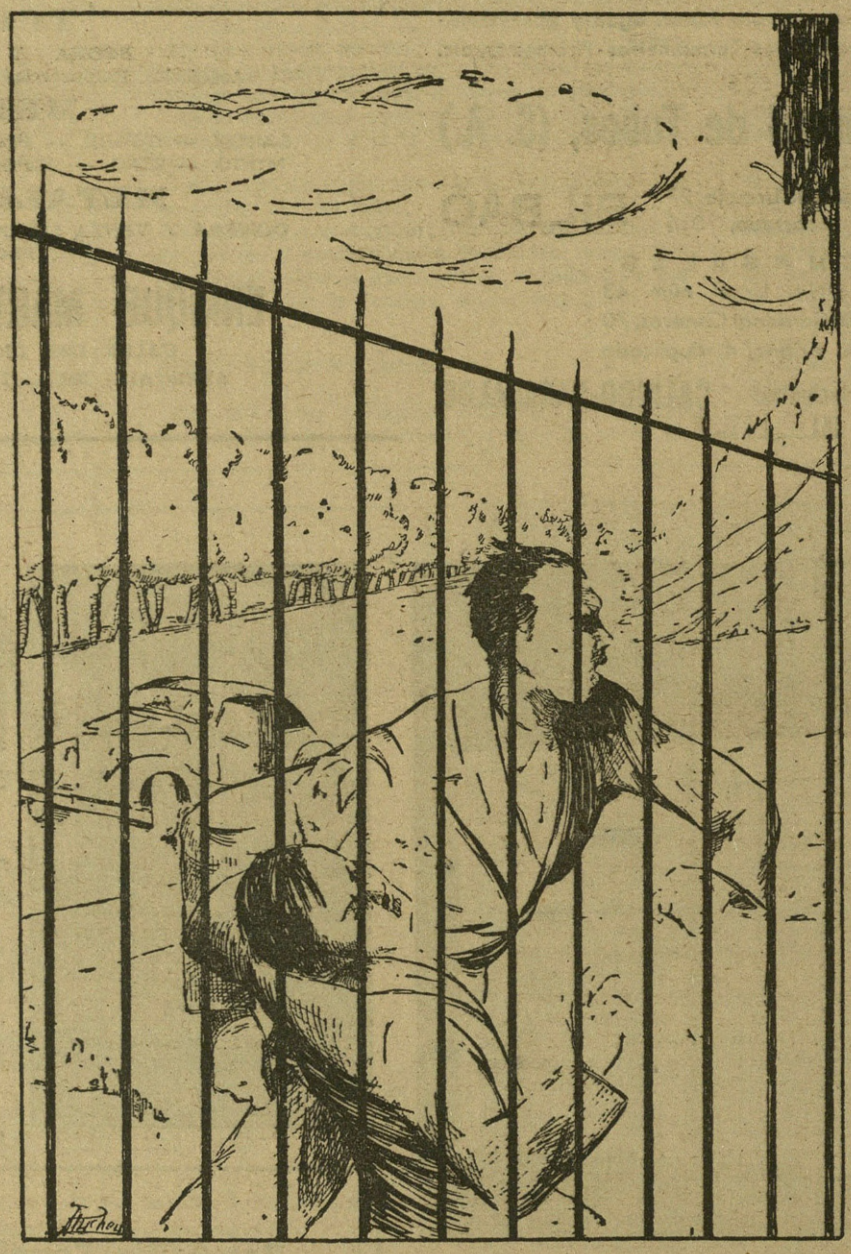
—Cuando vosotros eráis nada más que socialistas burgueses con tres ministros que llevaban frac e iban a comer a los grandes hoteles mientras el pueblo se moría de hambre.

—¿Y qué hacías en Moscú?

—Trabajaba en una fábrica.

Los milicianos le miraban con asombro incrédulo. Y Víctor, con gran desparpajo, convencido de su superioridad intelectual, les contaba grandes mentiras o verdades leídas en libros sobre la U. R. S. S.

—¿Y cómo siendo comunista te pasaste al fascismo?



(Ilustraciones de PUCHEU.)

—Lo mismo os pasaría a vosotros si salieseis de España. Al veros fuera de ella comprenderíais su grandeza. Oye, no sigas por ahí —dijo al chófer—. Vamos primero al Retiro y luego a la Castellana. Fuera de España, sin nuestro sol, sin nuestro idioma, sin nuestras costumbres, empieza uno a sentirse mal. La comida, el vino y la luz, nos son extraños. Por estas cosas materiales uno comienza a sentir la Patria. Luego vienen los recuerdos espirituales: la historia, la tradición... Se reniega de los internacionalismos y uno se va haciendo poco a poco nacionalista, patriota. Patriota de ojos claros, sin venda de prejuicios. Se advierte limpiamente todo lo bueno y lo malo de nuestro país. No es un falso patriotismo que se empeña en hacer magnífico lo mediocre y en conservarlo a todo trance. Es un patriotismo diferente del de la derecha. Se sueña con destruir para edificar. Pero poniendo en el cimiento toda la piedra del espíritu español. La Falange es eso. Una piqueta implacable destructora de lo viejo y lo malo, pero que a diferencia del comunismo que se contenta con demoler, sueña construir sobre las ruinas de la España que no nos gusta, otra en que podamos vivir todos los hombres libremente con unidad de destino histórico y como tales hombres, es decir portadores de valores humanos, claros y diferentes. Ni un hombre-número sin otra jerarquía que el estómago como quiere el marxismo, ni un hombre desligado de todo lo demás, como piensa la vieja ideología individualista y liberal. Ni cero tras la unidad que es hacer cifra de masa, ni cero ante la unidad que nada significa. La sociedad que sueña la Falange, es la suma voluntaria de unidades diferentes, con valor conocido y jerarquía precisa para luchar por la Patria, el Pan y la Justicia. Ahora no lo comprendéis porque estáis llenos de rencores que os han sembrado en el alma. Pero en el amanecer de un mañana muy próximo, cuando os déis cuenta de que sin moveros de España os han llevado a una tierra extranjera, empezaréis a sentir la nostalgia de vuestra personalidad de individuos y de españoles (que como dijo nuestro Jefe, es una de las tres o cuatro cosas que se puede ser y que valen la pena de ser en este momento de la Historia) y vendréis a hacer la auténtica Revolución nacional en nuestras filas.

—¡Que te crees tú eso! —dijo el chófer, mientras los otros callaban sorprendidos de las palabras de Víctor.

—¡Qué hermoso está el Retiro! —exclamó Víctor sin hacer caso.

Dieron una vuelta por el Paseo de coches del maravilloso Parque, nostálgico aquella mañana de sol, de automóviles lujosos, mujeres elegantes, niños rubios con patinetes y gorriones civilizados que comían en las manos de los chiquillos. El cuello interrogante de los cisnes serenos en los estanques, se curvaba más aún de enigmas ante los ruidos lejanos de la revolución. Salieron del Retiro y volvieron por la calle de Alcalá hacia Recoletos. Los kioscos de flores no tenían flores y en las sillas de hierro bostezaban aburridos los maleantes de la Puerta del Sol.

Los ocupantes del coche iban silenciosos. En las toscas inteligencias de los milicianos dejaban una huella las palabras —y sobre todo la serenidad magnífica— de Víctor, sin una protesta ni un gesto de temor. Víctor meditaba sobre el "film" extraordinario de los últimos días, rebelándose contra la idea de acabarlo amargamente en el fusilamiento. Llegaban a la Plaza de Colón. En la Presidencia del Consejo, enormes precauciones. Guardias civiles, de Asalto, milicianos, mujeres armadas. La marcha lenta del coche se hizo paso de carreta. En el balcón central del edificio había un altavoz. Algún "personaje" siniestro iba a hablar al "pueblo" y el "pueblo" le esperaba ávido seguro de recibir adulaciones a sus impulsos bestiales y consignas crueles. Como el labrador espera la Primavera que le asegure el pan incierto entre los hielos del Invierno, esperaba aquella gente la aparición del "leader" político. Víctor lo advirtió. Aprovechó que los milicianos también miraban al balcón y dando un violento empellón al miliciano que llevaba a la derecha, se arrojó del coche. Frente a él, abiertas, las puertas del jardín de una Embajada. Y sus tobillos ágiles cómplices de su cerebro consciente. Tres zancadas largas, un limpio salto sobre unas sillas caídas y un seto. Sonaron los cerrojos de los mosquetones de los milicianos. Tiros al aire de su huída. Gritos. Con-

fusión. Empujones a unos hombres que trataron de contenerle. Y de pronto, una puerta que se abre y Víctor que se encuentra en un salón con butacones, cuadros y objetos de arte. Le rodean gentes solícitas que hablan una lengua extranjera y cordial. Fuera, la muchedumbre ruge encrespada como leones hambrientos. Suenan tiros.

—Si creen ustedes que van a asaltar el edificio, me entrego —dice Víctor—. Pero no podía hacer otra cosa que meterme aquí para librarme de ser fusilado.

—Está usted en territorio amigo. La sombra de nuestra bandera le protege, pase lo que pase.

Uno a uno, los extranjeros van estrechando la mano de Víctor y saludándole al estilo imperial de la nueva civilización de Occidente. Hay agua fresca para la sed, muelles muebles para el cansancio. Hospitalidad de amigo fuerte y curiosidad de mujeres bonitas y rubias. Víctor y la Falange son los protagonistas de un romance de revolución española. El romance español tiene un eco rotundo en la balada nórdica. El Cid y Sigfredo se saludan imperialmente sobre el clamor de Europa. El Tajo y el Rhin llevan leyendas idénticas a los mares de Occidente. La juventud renace con fiebre de castillos y aliento de epopeyas...

Lamadas telefónicas. Visitas. Derecho internacional. Y son los extranjeros quienes invocan a Suárez y a Vitoria, humanismo y juridicidad auténticos frente a los lemas grotescos de las ligas internacionales de los derechos del hombre. Víctor, entre los caballeros, ha salvado su vida. Poco a poco se aleja la muchedumbre hostil de la persecución, se apagan las voces, se pierde el río revuelto y Víctor en alcobas tapizadas, bajo cruces y águilas de Imperio, puede dormir tranquila y largamente luego de un baño tibio, una comida sobria y un cigarrillo suave.

X

Quince días más tarde, Víctor, de centinela en la noche entre pinos del Guadarrama —camisa azul sudada, gorrillo cuartelero, correaje, cartucheras y mosquetón al hombro— reflexiona y sueña. Se acuerda de los días en la Embajada a la que llegaban continuamente a refugiarse mujeres y niños de Madrid, huyendo del terror que imponían las milicias rojas, saqueando las casas, llevándose a los hombres para fusilarlos, derribando a puntapies a las mujeres que imploraban de rodillas por los seres queridos. Le suenan en los oídos las palabras "el paredón", la "Casa de Campo", el "paseo" con que los asesinos rojos en función de policía se llevaban a las víctimas a los fusiladeros. Se le presentan vivos en las retinas los niños aterrorizados y las mujeres con los labios pálidos y los peinados deshechos que huían como locas de los milicianos borrachos que pretendían saciar con odio en sus carnes blancas, un deseo de amor violento y repugnante. Los tiros que cortaban el idilio tranquilo de los pinos, los arroyos y las estrellas en la noche de agosto, no borraban de su oído los gemidos desgarradores de aquella muchachita que había visto matar en el comedor de su casa al padre y a dos hermanos falangistas. Ni el hipo de congoja de una madre que corrió hasta caer sin aliento, el corazón deshecho y los pies heridos, tras el automóvil en que los marxistas se llevaban al hijo falangista y a la hija virgen e inocente. No borraba el ¡bumba! cercano de los cañonazos, la algarabía de insultos que le acogiera al salir de la Embajada con otros refugiados para marchar al aeródromo. Sus oídos habían recogido, como los discos de ebonita, para la Eternidad toda la música infernal de la revolución roja triunfante. Y aunque ahora, entre disparo y disparo escuchaba dulces canciones castellanas y leonesas —aradas, seguidillas, charradas melancólicas— y el himno varonil de Falange, más azul en la noche y más varonil en el campamento, no podía saborearlos.

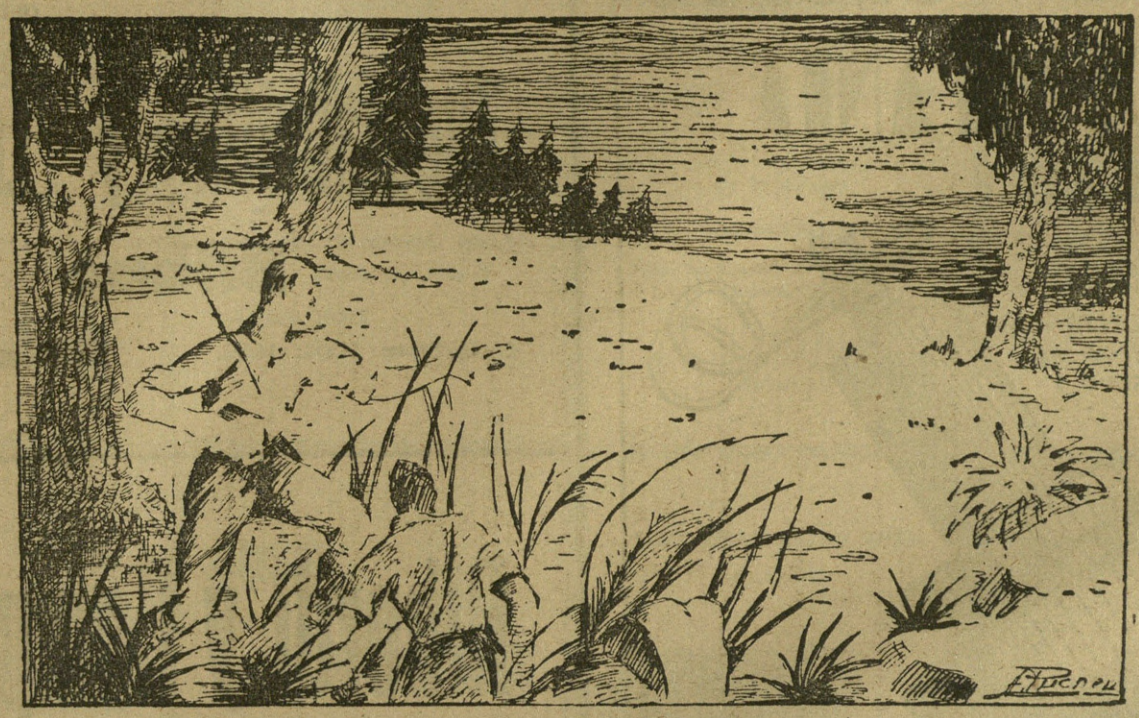
¡Cuánto mundo había corrido en vértigo de alas y de ojos! El avión sobre España —llanuras, ríos, ciudades con banderas, montes de color ardiente bajo el sol—, sobre Francia, sobre Suiza todavía con nieve; sobre el campo alemán plano y verde suave. Los pies sobre las calles de Berlín —muchachas rubias de Unter den Linden y Kurfürstendamm— de Hamburgo —poema de agua y hierro el Elba; de agua, cisnes y velas el Alster; de agua verde, fango y romas el barrio de impaciencia a la España en llamas. ¡Qué vértigo de soles y de hélices, de amistades de brazos en alto, de recuerdos clavados en el alma! Y ahora allí, de pronto, de la fría cerveza en los jarros panzudos a la sed de la pólvora; de los violines con valses a los morterazos con rompedoras; del altar de Pérgamo a los "chalets" bombardeados de los pueblecitos serranos. Y entre-medias, el Mar y el Aire, azules, azules, rutas de Imperio, del Imperio de la sangre y el idioma de los Nacionalsindicalistas. Y unos días de ausencias de familia, novia y camaradas.

—¿Qué será de Carmela? —piensa en voz alta y el aire de la sierra vuela hacia Madrid con sus palabras—. ¿Qué será de mi madre?... ¿Qué seré del Jefe?

No termina de pensar. Cerca de él ha estallado un obús. Los falangistas y los soldados que dormían se han puesto en pie y se aprietan el cinto y el correaje. En el suelo se retuerce herido en la cabeza un falangista casi niño, que por no llorar, grita: ¡Arriba España!

—¡Atended a ése! —chilla Víctor señalándole y dirigiéndose al parapeto.

La noche semiclara de media luna y luceros temblorosos dibuja sombras alargadas a los pinos y los carrascos. Detrás de las piedras blancas puede haber milicianos rojos, pero no se ven.



—¿Hay enemigo cerca? —pregunta un teniente muy joven que lleva sus estrellas bordadas en la camisa azul.

—No se ve, mi teniente.

—Necesito tres voluntarios que vayan hasta el arroyo. Tal vez desde allí intenten un ataque a la posición.

Estalla otra granada próxima.

—Empiezan con los "pepinos", pero no creo pasen de ahí. Anteanoche se dejaron en las alambradas cuarenta tíos panza arriba. Por si acaso no tienen bastante "fiambre" con esos y quieren aumentar el "stock" hay que prepararse. Cada uno a su puesto. Y a ver los tres voluntarios. Un paso al frente.

Lo dan todos, como es natural.

—Basta con tres —dice sonriente el oficial.

—Elígelos tú —contesta un jefe de Falange.

—Iré yo con dos. Este y...

—Llévame a mí —pide Víctor.

—Tú estás de centinela.

—Termino el puesto dentro de dos minutos. Pueden sustituirme... Aún no he hecho nada desde que he venido.

—Has venido ayer. Ya harás.

—¡Veinticuatro horas sin exponerme más que a eso! —replica Víctor al oír estallar otra granada—. Y por lo que veo, a eso no se le puede llamar exponerse. ¡Dan ciento en la herradura!

—¿Puede venir, teniente?

La cara de Víctor es tan suplicante, que el teniente se echa a reir

—¡Que vaya!... Y a ver si tienes buen "debut", falange.

—Así lo espero.

—Vamos —dice el jefe.

Cargan con el casco untado de barro para que no rebrille a los astros con el fusil calada la bayoneta, con un morralillo con algodón y vendas. Por cierto, que al entregarle éste por la mañana —recién llegado—, a Víctor la había devuelto con el gesto indolente del falangista ante el dolor o la muerte: —¿Para qué quiero eso? Si me toca la "china" mala suerte. No voy a perder el tiempo en vendarme.

El teniente contestó:

—¿Y si al que hieren es el camarada que tengas al lado? ¿No te entristecería verle desangrarse sin poder atenderle y salvarle —a lo mejor la vida?

Víctor se puso colorado con rubor de haber pensado en sí y no en el camarada. Por su memoria pasó el recuerdo de Manolo en el Cuartel de la Montaña con el pañuelo apretado en el corazón para contener el avance de la muerte. Y entonces, se juró mentalmente preocuparse siempre —como es el deber del falangista— del camarada más que de sí propio.

Salen del reducto, con silencio de gatos. La noche parece que se ensanchara. La voz del campo ha huído con miedo de los tiros que siguen espaciados. A Víctor le salta el corazón de gozo, de peligro nuevo. Ya no es la callecita de Madrid y el pistolero. Es el campo sin puertas, como lo quería José Antonio, "arma al brazo bajo las estrellas". Es la lucha franca, sin clandestinidad ni trato de favor al enemigo. Ahora los rojos no tienen complicidad de autoridades ni alevosía de esquinas con automóvil dispuesto. Se pueden disparar cientos de tiros sin policía en casa a revolver papeles y asustar a la madre y las hermanas. Se respira a gusto.

No tan a gusto. De pronto, el aire fresco trae un olor hediondo. A Víctor le llega por primera vez el hedor del campo de batalla, del cuerpo joven podrido al sol.

—¡Qué poste! —murmura.

El jefe sonríe: —Ya te acostumbrarás. Se te meterá en la nariz ese olor, que no es malo del todo. Casi casi, lo mismo olían vivos.

—¿No retiran los muertos?

—Casi nunca. No les dejamos desde el parapeto. Lo que sí hacen es robarles todo lo que llevan. Si te acercas y palpas a ese que echa ese tufillo, verás que no le queda un céntimo en el bolsillo. La interpretación materialista de la vida y de la muerte, no permite que se pueda enterrar a un marxista con una perra gorda encima.

Al acercarse hacia el cadáver, unos pájaros enlutados alzan el vuelo.

—Cuervos...

Vuelven al silencio. Caminan de puntillas esquivando el tropezón con el cadáver.

Apenas habían dado unos pasos cuando una voz les llama: ¡Camaradas! ¿Quién vive?

—España.

—¿Qué gente?

—Falange.

—Cantad el himno.

Suena una descarga. Víctor y sus acompañantes sienten las balas silbar en sus oídos.

—Un poco desafinadillo ha salido —dice Víctor, tratando con los ojos guiñados de dibujar en la sombra espesa la sombra de los agresores.

—Calla y tírate al suelo —le susurra en la oreja uno de los compañeros.

—¿No tiramos?

—¿Pólvora en salvas? ¡Quiá! Achántate detrás de una mata. Hay que dejarlos que se acerquen. Desmonta la bayoneta para darles la puntilla por sorpresa.

—Deben ser muchos.

(Continuará en el próximo número.)

ALMACENES AL POR MAYOR DE
LOZA-CRISTAL-PORCELANA-BATERIA DE COCINA, ETC.

PABLO FIERRO

CASTAÑOS 6 y 8
Teléfonos 16923/24
BILBAO

BELTRAN CASADO Y COMPAÑIA

TALLERES "AUTO ELECTRICIDAD"
MATERIAL ELÉCTRICO DE AUTOMÓVILES, RADIO Y CINE SONORO-
REFRIGERACIÓN

MARQUÉS DEL PUERTO, 1
BILBAO
y DATO, 34
VITORIA

1918

ALCOHOLES, AGUARDIENTES, LICORES, CHAMPAGNES JARABES, VINOS GENEROSOS, ACEITES FINOS DE OLIVA

Zugazabeitia y Legarra

Bilbao

Teléfonos: 14.333; 14.938. Bailén núm. 53

Alberdi y Compañía

GRANDES ALMACENES DE MADERAS. -o- TALLERES MECANICOS

Calle de Doña Casilda Iturrizar, 11 PORTUGALETE
Teléfono 6177 (Vizcaya)

Calzados
Chain
Los más cómodos
GORDONIZ, 28
Bibao

Juan Cruz Eguileor, Hijos

AUTONOMIA, 23
TELEFONO 12269
BILBAO

CONSTRUCCIÓN Y REFORMA DE PARQUES Y JARDINES
FRUTALES, ARBOLADO, CONIFERAS, ARBUSTOS

MARCA REGISTRADA

Pide usted el nuevo catálogo que aparecerá en OCTUBRE

Secundino del Río

Bacalao y Garbanzos

Recacoeche, 4
Bilbao

FABRICA DE CALZADO
VULCANIZADO
Santos, Campos y C.ía Ltda.
Gordóniz, 23.
Teléfono 15.689
BILBAO

Benito Macho López

FERRETERIA

Plaza Mayor, 15

Torrelavega

J. Juanals

FABRICA DE HILADOS, TORCIDOS, TRENZADOS, TEJIDOS Y SAQUERIO DE YUTE

Dos Hermanas

(Sevilla)

Beistegui Hermanos

Bicicletas B-H

CAMPEONES DE ESPAÑA

Teléfono núm. 7.

EIBAR (España)

Producto Nacional

Tinta Samas

Alfredo Giorgeta

Florida, 10-12

Sevilla

Fábrica de Toldos

La Reposición

Feria, 185

SEVILLA

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR

Arechavaleta y Compañía

Sucesor de FRANCISCO ARECHAVALETA

Alhóndiga Municipal (planta baja, puesto número 9)

Teléfono 14.175

BILBAO

F. Agustín Larrañaga

Casa fundada en 1888

FABRICA DE GRABADOS

Objetos de arte - Joyas de 9cero con incrustaciones de oro de 24 kilates.

EXPORTACION

Casa en París: Boul Poussonniere, 25.

Eibar

(España) Telf. 3.22

Victor Labadie

Café Bar "Madrid"

Santander

EL PREFERIDO

VINOS POR MAYOR

GREGORIO ORTUZAR

Sucesor de

Isidro Navea

Alhóndiga Municipal. Tel. 17.573

Teléfono particular: 16.449

BILBAO

José Gutiérrez

Café Lyon d'Or

Corrida, 21

GIJON

ACEITUNAS FINAS SEVILLANAS

Fernando León

EXPORTADOR

DOS HERMANAS

(Sevilla)

LA CASA

E. G. O.

Felicita al Glorioso Ejército español y al Generalísimo por la conquista del Norte de España

SEVILLA

VDA. DE PEDRO CLAUSEN

MADERAS

Taller mecánico y almacén de maderas en la calle Urbieta - Teléfono, n.º 11.177

Escritorio: calle Berástegui, 5 - Tel., 14.941

BILBAO

Abastecimiento de aguas de Sevilla y de Alcalá de Guadaira

Capital social y obligaciones 22.000.000 pts.

AGUAS PURAS DE MANANTIAL, PROCEDENTES DE LAS QUE POSEE EN ALCALA DE GUADAIRA Y MAIRENA DEL ALCOR (PROVINCIA DE SEVILLA). SUMINISTRO DIARIO: 18.000 METROS CUBICOS.

Dirección y Administración **Patio Banderas, 11**

Sevilla

fotos

ACEITUNERAS NACIONALSINDICALISTAS

Un interesante reportaje en este número

Semanario gráfico nacionalsindicalista
San Sebastian — 5 de Febrero de 1938